



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIO-HUMANÍSTICA

TITULACIÓN DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

**Factores psicosociales asociados al comportamiento ecológico responsable
de los hogares del cantón Loja. Año 2014**

TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

AUTOR: Ortega Jiménez, David Mauricio

Director: Espinoza Iñiguez, Jhon Remigio, Mgs.

LOJA - ECUADOR

2015

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

Magister.

Jhon Remigio Espinoza Iñiguez

DOCENTE DE TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de fin de titulación: Factores psicosociales asociados al comportamiento ecológico responsable de los hogares del cantón Loja. Año 2014 realizado por Ortega Jiménez David Mauricio ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, febrero de 2015

f)

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo Ortega Jiménez David Mauricio declaro ser autor del presente trabajo de fin de titulación: Factores psicosociales asociados al comportamiento ecológico responsable de los hogares del cantón Loja. Año 2014, de la Titulación de Licenciado en Psicología, siendo Jhon Remigio Espinoza Iñiguez director del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”

f.

Autor: Ortega Jiménez David Mauricio

Cédula: 1104555436

DEDICATORIA

Mi dedicatoria no solo se refiere al presente trabajo de fin de titulación sino más bien a los 5 años de vida universitaria que he cursado gracias al apoyo incondicional por parte de quienes considero los pilares fundamentales en mi vida; en primer lugar a mi Madre Nancy Ortega por ser mi ejemplo de vida en todo momento y por la confianza depositada ante mis acciones, a mi querida Abuela Julia María Jiménez por el cariño y comprensión brindada día a día y a mi Abuelo Ticiano Cagigal García por ser siempre mi ejemplo en sabiduría.

A mis familiares, amigos y compañeros que a lo largo de mi vida universitaria supieron darme de su apoyo, su comprensión y ánimo para dar lo mejor de mí en las diversas actividades que me toco desempeñar.

AGRADECIMIENTO

Hago extenso mi agradecimiento al Mgs. Jhon Espinoza, Director de tesis, quien mediante su dirección y colaboración supo guiar y contribuir con éxito a la culminación del presente estudio.

A la Mgs. Sandra Guevara y al Lic. Julio Alvarado como miembros de tribunal por su colaboración y revisión.

Finalmente el agradecimiento y gratitud al **Creador**, quien ha hecho posible la culminación de mis estudios universitarios de forma exitosa.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA.....	i
APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS	vi
RESUMEN.....	1
ABSTRACT	2
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I.....	5
1. MARCO TEÓRICO	5
1.1. Antecedentes	6
1.2. Marco político ecuatoriano	6
1.2.1. Constitución de la República del Ecuador.....	6
1.2.2. Plan Nacional del Buen Vivir.....	8
1.2.3. Ley de Gestión Ambiental.....	9
1.2.4. Ley Orgánica de Recursos hídricos, usos y aprovechamiento del agua	9
1.2.5. Política Ambiental Nacional	10
1.3. Medio ambiente.....	11
1.4. Sustentabilidad, desarrollo sostenible	12
1.5. Comportamiento ecológico responsable.....	13
1.6. Conocimiento ambiental.....	14
1.7. Educación ambiental	15
1.8. Empoderamiento.....	15
1.9. Variables psicosociales	17
1.9.1. Actitudes.....	17

1.9.2. Locus de control.....	18
1.9.3. Creencias.....	19
1.10. Evidencia empírica, estudios realizados.....	20
CAPÍTULO II.....	30
2. DISEÑO METODOLÓGICO.....	30
2.1. Tipo de investigación.....	31
2.2. Diseño de la investigación.....	31
2.3. Objetivos de la investigación.....	32
2.4. Muestra.....	32
2.5. Instrumentos.....	32
2.6. Procedimiento.....	35
CATÍTULO III.....	36
3. ANÁLISIS DE RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	36
CONCLUSIONES.....	44
RECOMENDACIONES.....	46
BIBLIOGRAFÍA.....	47
ANEXOS.....	52

RESUMEN

El objetivo de este trabajo ha sido analizar la relación existente entre factores psicosociales tales como; creencias, locus de control y actitudes con respecto al comportamiento ecológico responsable de los hogares del cantón Loja para determinar la influencia de cada uno de estos factores con respecto al comportamiento ecológico y saber si pueden ser considerados como predictores ante el mismo. Para ello, se diseñó un instrumento que fue aplicado a 382 jefes de hogar tanto en la zona urbana y rural del cantón que nos permitió conocer el tipo de creencias, locus de control y actitudes que los jefes de hogares poseen con respecto a temas ambientales.

Los resultados obtenidos fueron interpretados a través del modelo probabilístico Probit y ponen de manifiesto que las creencias proambientales y el locus de control interno influyen en que los hogares del cantón presenten un comportamiento ecológico responsable, de manera que si pueden ser considerados factores psicosociales predictores de éste comportamiento.

PALABRAS CLAVE: comportamiento ecológico responsable, creencias, locus de control, actitudes.

ABSTRACT

The objective of this work was to analyze the relationship between psycho-social factors such as; beliefs, locus of control, and attitudes with respect to ecologically responsible behavior of the households of the canton of Loja to determine the influence of each of these factors with regard to environmental performance and know if they can be considered as predictors in the same. To do so, we designed an instrument a 382 heads of household was applied both in the urban and rural area of the canton allowed us to understand the types of beliefs, locus of control and attitudes the heads of households possess with respect to environmental issues.

The results were interpreted through the probabilistic Probit model and demonstrate environmental beliefs and locus of internal control influence on households in the canton have ecologically responsible behavior, so if they can be considered factors psychosocial predictors of this behavior.

KEYWORDS: responsible ecological behavior, beliefs, locus of control, attitudes.

INTRODUCCIÓN

Desde el planteamiento de un desarrollo sostenible del medio, se va adoptando la idea de que el ser humano es uno de los principales responsables de los cambios que se van produciendo en el entorno. Como menciona Corraliza (1997; 2001) en Aguilar 2005, no se trata de problemas ambientales, sino de un “problema de la humanidad”, bien porque con su comportamiento agrava el deterioro del medio ambiente, o bien, por los efectos negativos que en consecuencia se producen sobre la vida de las personas.

La preocupación por el deterioro del medio ambiente, en gran parte causada por las actividades humanas, es en la actualidad uno de los problemas que más relevancia ha adquirido. En las últimas décadas, el origen de muchos de los problemas ambientales, se ha relacionado con pautas del comportamiento humano y de la organización social (Berenguer y Corraliza, 2000), en el caso de las soluciones que se basan en el comportamiento humano, es el estudio de los determinantes del comportamiento ecológico responsable el que ha suscitado un mayor número de estudios y trabajos, que tienen como objetivo contribuir al desarrollo sostenible y buen aprovechamiento de los recursos del planeta. El análisis y explicación de las conductas relacionadas con el medio ambiente, constituye uno de los objetivos prioritarios de la psicología ambiental, objetivo que es compartido por las diferentes disciplinas de carácter social, como lo es el caso de la Economía y Sociología. Desde un punto de vista psicosocial el comportamiento ambiental se ha definido como un conjunto de actitudes, valores y creencias, incluyendo además, las capacidades personales y hábitos con relación al contexto, siendo un gran número de factores los que influyen sobre dicho comportamiento; de esta forma las personas optan por diferentes maneras o formas de mostrar su preocupación hacia el medio ambiente involucrándose en unas conductas y no en otras (Aguilar, 2005; Berenguer y Corraliza, 2000).

Kollmus y Angyeman (2002), se refieren al comportamiento ecológico responsable como el comportamiento que conscientemente busca minimizar el impacto negativo de una acción sobre el medio ambiente, es decir, un comportamiento ambiental va a implicar el desarrollo ordenado de una secuencia de conductas que son específicas y que se dirigen hacia un objetivo concreto, ya sean realizadas individualmente o de forma colectiva. Como ejemplos de comportamiento ecológico responsable se puede mencionar el

minimizar el uso de recursos no renovables, la clasificación de residuos, el ahorro de energía y de agua, consumir productos ecológicos, entre otros. La literatura al respecto muestra que las variables psicológicas, en especial la actitud, son buenos predictores del comportamiento ecológico y que el conocimiento ambiental influye en esta relación. (Fraj, E y Martínez, E. 2005).

El presente trabajo está orientado a identificar cuáles son los principales factores psicosociales que actúan como determinantes del comportamiento ecológico responsable en los hogares del cantón Loja y establecer si el conocimiento ambiental influye en dicho comportamiento. Los factores psicosociales (variables independientes) con los que se ha trabajado en este estudio son el locus de control, las actitudes y las creencias.

CAPÍTULO I

1. MARCO TEÓRICO

1.1. Antecedentes.

La preocupación por el deterioro del medio ambiente, en gran parte causada por las actividades humanas, es en la actualidad uno de los problemas que más relevancia ha adquirido. La crisis medioambiental a la que actualmente nos enfrentamos, está estimulando la búsqueda de soluciones eficaces tanto en el campo de la ciencia como en el ámbito de la política, la implicación en el futuro de la vida del planeta se acrecienta a medida que los daños ambientales se hacen más evidentes y más aún si implica el uso de recursos naturales de vital importancia para la vida humana como el agua. (Berenguer y Corraliza, 2000; Pinheiro, 2004; Calvo, Aguilar y Berrios 2008).

Generalmente, las investigaciones realizadas hasta el momento sobre conducta proambiental o ecológicamente responsable presumen que esta es una conducta unitaria e indiferenciada. Sin embargo, recientemente se ha puesto de relevancia que hay diversos y distintos tipos de conducta proambiental, de manera que cada tipo, puede venir determinado por diferentes combinaciones de factores causales o predictores tales como, por ejemplo, los patrones de normas, las creencias y/o los valores, actitudes e incluso el locus de control. Los estudios sobre comportamientos ecológicos se dedican a explicar, entre otros aspectos, sus posibles antecedentes, para poder desarrollar estrategias más eficaces para la intervención en las relaciones de las personas con el medio. Las investigaciones sobre los antecedentes están centradas en los valores, las creencias y las actitudes ambientales, así como el contexto y la situación en que tales comportamientos ocurren (Pato, Ros y Tamayo, 2005).

Podemos darnos cuenta que en la actualidad las ciencias ambientales, específicamente las que tienen relación al comportamiento humano, mantienen una estrecha vinculación con la psicología y sociología; tanto así que en el caso del comportamiento ambiental muchos factores psicosociales nos permiten entender el porqué de dichas conductas.

1.2. Marco político ecuatoriano.

1.2.1. Constitución de la República del Ecuador.

La Constitución de la República del Ecuador, en lo concerniente a temas relacionados con el medio ambiente y recursos naturales señala:

El Art.1, en su tercer párrafo manifiesta que Los recursos naturales no renovables del territorio del Estado pertenecen a su patrimonio inalienable, irrenunciable e imprescriptible.

El Art. 10, en su segundo párrafo manifiesta que La naturaleza será sujeto de aquellos derechos que le reconozca la Constitución.

Art. 12, El derecho humano al agua es fundamental e irrenunciable. El agua constituye patrimonio nacional estratégico de uso público, inalienable, imprescriptible, inembargable y esencial para la vida.

Art. 14, Se reconoce el derecho de la población a vivir en un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, que garantice la sostenibilidad y el buen vivir, sumak kawsay.

Se declara de interés público la preservación del ambiente, la conservación de los ecosistemas, la biodiversidad y la integridad del patrimonio genético del país, la prevención del daño ambiental y la recuperación de los espacios naturales degradados.

Art. 71, La naturaleza o Pacha Mama, donde se reproduce y realiza la vida, tiene derecho a que se respete integralmente su existencia y el mantenimiento y regeneración de sus ciclos vitales, estructura, funciones y procesos evolutivos.

El Estado incentivará a las personas naturales y jurídicas, y a los colectivos, para que protejan la naturaleza, y promoverá el respeto a todos los elementos que forman un ecosistema.

Art. 395, La Constitución reconoce los siguientes principios ambientales:

1. El Estado garantizará un modelo sustentable de desarrollo, ambientalmente equilibrado y respetuoso de la diversidad cultural, que conserve la biodiversidad y la capacidad de regeneración natural de los ecosistemas, y asegure la satisfacción de las necesidades de las generaciones presentes y futuras.

Art. 411, El Estado garantizará la conservación, recuperación y manejo integral de los recursos hídricos, cuencas hidrográficas y caudales ecológicos asociados al ciclo hidrológico. Se regulará toda actividad que pueda afectar la calidad y cantidad de agua, y el equilibrio de los ecosistemas, en especial en las fuentes y zonas de recarga de agua.

La sustentabilidad de los ecosistemas y el consumo humano serán prioritarios en el uso y aprovechamiento del agua.

Ante lo anteriormente expuesto cabe destacar que la constitución de nuestro país otorga derechos propios a la naturaleza y por ende a los recursos naturales de los cuales el hombre se beneficia y determina la protección, conservación y buen manejo de los mismos con el fin de garantizar un equilibrio en los ecosistemas; ecosistemas que indiscutiblemente nos incluye a los seres humanos y nuestro comportamiento.

1.2.2. Plan Nacional del Buen Vivir.

El Plan Nacional del Buen Vivir (PNBV) estipula que el Buen Vivir es la forma de vida que permite la felicidad y la permanencia de la diversidad cultural y ambiental; es armonía, igualdad, equidad y solidaridad. No es buscar la opulencia ni el crecimiento económico infinito.

El objetivo 3 del Plan Nacional del Buen Vivir hace referencia a Mejorar la calidad de vida de la población, esto implica la recuperación de los espacios públicos y la garantía de la vivienda digna, en protección de la universalidad de los servicios urbanos. Generar movilidad segura y sustentable fortaleciendo la planificación, la regulación y el control de la movilidad y la seguridad vial; fomentando el uso del transporte público seguro, digno y sustentable; y promoviendo la movilidad no motorizada. Para el periodo 2013-2017 se plantea profundizar el reencuentro con la naturaleza, para vivir en un ambiente sano y libre de contaminación. Se proyecta fortalecer el ordenamiento territorial y la búsqueda de asentamientos humanos sostenibles en lo urbano y lo rural

En lo que concierne a temas ambientales dentro del Plan Nacional del Buen Vivir el objetivo 7 se refiere a Garantizar los derechos de la naturaleza y promover la sostenibilidad ambiental, territorial y global. Con respecto al patrimonio hídrico del país el Estado ecuatoriano reconoce y garantiza el derecho humano al agua, fundamental e irrenunciable. El agua constituye un patrimonio nacional estratégico de uso público, inalienable, imprescriptible, inembargable y esencial para la vida. El Ecuador tiene una alta disponibilidad hídrica bordea los 20 700 m³/hab./ano que supera por mucho a la media mundial de alrededor de 1 700 m³/hab./ano. La política y lineamiento estratégico

7.6. trata acerca de; Gestionar de manera sustentable y participativa el patrimonio hídrico, con enfoque de cuencas y caudales ecológicos para asegurar el derecho humano al agua (SENPLADES, 2013).

Ambos objetivos relacionados con la presente investigación lo que promueven y buscan es mejorar los servicios de prevención y promoción de la salud así como reformar las condiciones y los hábitos de vida de las personas.

1.2.3. Ley de Gestión Ambiental.

La codificación de la Ley de Gestión Ambiental se expidió mediante Registro Oficial Suplemento 418 de 10 de septiembre de 2004, codificación 19. Establece los principios y directrices de política ambiental: determina las obligaciones, responsabilidades, niveles de participación de los sectores público y privado en la gestión ambiental y señala los límites permisibles, controles y sanciones en esta materia.

La codificación de la ley de gestión ambiental se sujeta a los principios de solidaridad, corresponsabilidad, cooperación, coordinación, reciclaje y reutilización de desechos, utilización de tecnologías alternativas ambientales sustentables y respeto a la cultura y práctica tradicionales, según el Art. 2.

1.2.4. Ley Orgánica de Recursos hídricos, usos y aprovechamiento del agua.

Tomando en cuenta que las conductas analizadas en el presente trabajo están encaminadas al ahorro del agua por parte de los hogares del catón se ha visto pertinente incluir este apartado sobre la ley que regula el uso y aprovechamiento del recurso agua a nivel nacional.

El Art. 1, en su segundo párrafo menciona que el agua es patrimonio nacional estratégico de uso público, dominio inalienable, imprescriptible, inembargable y esencial para la vida, elemento vital de la naturaleza y fundamental para garantizar la soberanía alimentaria.

Artículo 12, Protección, recuperación y conservación de fuentes. El Estado, los sistemas comunitarios, juntas de agua potable y juntas de riego, los consumidores y usuarios, son

corresponsables en la protección, recuperación y conservación de las fuentes de agua y del manejo de páramos así como la participación en el uso y administración de las fuentes de aguas que se hallen en sus tierras, sin perjuicio de las competencias generales de la Autoridad Única del Agua de acuerdo con lo previsto en la Constitución y en esta Ley.

Artículo 57, El derecho humano al agua es el derecho de todas las personas a disponer de agua limpia, suficiente, salubre, aceptable, accesible y asequible para el uso personal y doméstico en cantidad, calidad, continuidad y cobertura.

Forma parte de este derecho el acceso al saneamiento ambiental que asegure la dignidad humana, la salud, evite la contaminación y garantice la calidad de las reservas de agua para consumo humano.

El derecho humano al agua es fundamental e irrenunciable. Ninguna persona puede ser privada y excluida o despojada de este derecho.

El Art. 59, en su tercer párrafo menciona que la cantidad vital del agua procesada por persona tendrá una tarifa que garantice la sostenibilidad de la provisión del servicio.

Artículo 74, Conservación de las prácticas de manejo del agua. Se garantiza la aplicación de las formas tradicionales de gestión y manejo del ciclo hidrológico, practicadas por comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades indígenas, afroecuatorianas y montubias y se respetan sus propias formas, usos y costumbres para el reparto interno y distribución de caudales autorizados sobre el agua.

1.2.5. Política Ambiental Nacional.

La Política Ambiental Nacional (PAN) publicada en el año 2009, cuenta con seis políticas y 37 programas, con sus respectivos proyectos y metas. Tiene como objetivo general “encontrar el balance entre producción, ambiente y el ciudadano; fundamentados en políticas que mejoren la calidad ambiental, que conserven el patrimonio natural y fortalezcan la institucionalidad. Establece que el consumo responsable y sostenible es el uso de bienes y servicios para atender las necesidades básicas y contribuir a mejorar la calidad de vida, minimizando el uso de recursos naturales, materiales tóxicos y emisiones

contaminantes, evitando de este modo poner en peligro los recursos de futuras generaciones.

Dentro de las políticas ambientales de la PAN que tienen relación con el presente estudio podemos citar las siguientes:

1. Acuerdo nacional para la sustentabilidad económica y ambiental: dentro de esta política se ha incluido como una de las estrategias la adaptación del sector productivo a las buenas prácticas ambientales.
2. Uso eficiente de recursos estratégicos para el desarrollo sustentable. Agua, aire, suelo, biodiversidad y patrimonio genético.

1.3. Medio ambiente.

Al referirnos al término medio ambiente hablamos de un completo sistema conformado por la suma total de todos los seres vivos y factores abióticos (no vivientes), es un conjunto de elementos que interactúan entre sí, y dicha interacción provoca la aparición de nuevas propiedades globales. (Miller, 2007; Esain, 2010)

Parte indiscutible de este medio ambiente lo conforma el ser humano quien lleva a cabo diariamente sus diversas actividades, mismas que implican una interacción con los componentes bióticos y abióticos que existen en la naturaleza. La utilización de recursos como el agua, madera, energía, alimentos, etc., generan una serie de residuos que son producto de la interacción y que muchas de las veces son desechados sin importar el grado de contaminación que éstos lleguen a generar en la naturaleza.

Es un hecho poco cuestionable que en los últimos años, el ser humano ha hecho un uso indiscriminado de los recursos naturales que existen en el medio ambiente, lo que ha provocado una modificación excesiva del equilibrio de la naturaleza. A este escenario negativo se suma el aumento de fenómenos de inequidad, pobreza extrema, resentimiento social, crecimiento demográfico, contaminación ambiental entre otros (Sanchez, 2006; León, 2005; Palavecinos, Amérigo y Muñoz, 2010)

Sanchez (2006), establece que la importancia de una aproximación desde las ciencias sociales al problema del medio ambiente, manifiesta que la comprensión desde las ciencias humanas, permitiría hacer el nexo entre la solución y el problema.

La investigación de la interacción de factores cognitivos y emocionales que se activan a la hora de tomar una decisión de actuar y comprometerse con la protección medioambiental, puede contribuir a la conceptualización de una forma de actuación más adaptativa en un mundo ambientalmente insostenible, lo que algunos ya denominan como inteligencia ecológica; una forma de pensamiento relacional (sintético, holista, integrador, plural, tolerante a la ambigüedad) que suponga una alternativa al pensamiento modernista característico de la sociedad occidental, claramente inadecuado considerando la situación actual de insostenibilidad alcanzada (Goleman, 2009).

Muchas veces al referirnos al término medio ambiente las personas piensan de forma inmediata en animales, plantas y seres inertes, excluyendo totalmente al ser humano dentro de la interacción que este término engloba y el conjunto de conductas y actividades que como parte de un todo desempeñamos. Esta forma de pensar muchas de las veces nos desvincula de la problemática ambiental y no nos permite vernos parte de la solución y tomar acciones que promuevan un cambio de actitud hacia una vida más sustentable.

1.4. Sustentabilidad, desarrollo sostenible.

La sustentabilidad es la habilidad de diversos sistemas de la Tierra, incluyendo las economías y los sistemas culturales, de sobrevivir y adaptarse indefinidamente a las condiciones ambientales cambiantes, satisfaciendo las necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas (Miller, 2007; Naredo, 1996).

Corral-Verdugo y Pinheiro (como se citó en Palavecinos, *et al*, 2010), realizan una revisión del término “conducta sustentable” desde una perspectiva psicológica, definiéndola como la conducta que estaría indicada por el conjunto de acciones efectivas, deliberadas y anticipadas que resultan en la preservación de los recursos naturales, incluyendo la

integridad de las especies animales y vegetales, así como en el bienestar individual y social de las generaciones humanas actuales y futura.

En definitiva en concepto de sustentabilidad apunta a que los seres humanos deben hacer un uso correcto de los recursos existentes en la naturaleza, evitando el mal gastarlos y su utilización excesiva, poniendo en práctica comportamientos que vayan encaminados a actividades de reducción, reutilización y reciclaje de materiales.

1.5. Comportamiento ecológico responsable.

La conducta ecológica o comportamiento ecológico responsable se ha definido como “aquella acción que realiza una persona, ya sea de forma individual o en un escenario colectivo, a favor de la conservación de los recursos naturales y dirigida a obtener una mejor calidad del medio ambiente” (Castro, 2001; Aguilar, *et al*, 2005). Las conductas proambientales se han estudiado, principalmente, desde un enfoque psicosocial atendiendo a valores, creencias y actitudes asociadas a la conciencia ecológica (Luzón, *et al* 2005).

Dentro de estos comportamientos se incluyen todas aquellas acciones que contribuyen a la protección, preservación y/o conservación del medio ambiente: reciclaje de productos, reducción de residuos, conservación de la energía, reducción de la contaminación, etc., (Calvo, Aguilar y Berrios, 2008; Fraj y Martínez, 2005).

Kollmus y Angyeman (2002), se refieren al comportamiento ecológico responsable como el comportamiento que conscientemente busca minimizar el impacto negativo de una acción sobre el medio ambiente, es decir, un comportamiento ambiental va a implicar el desarrollo ordenado de una secuencia de conductas que son específicas y que se dirigen hacia un objetivo concreto, ya sean realizadas individualmente o de forma colectiva; como ejemplos de comportamiento ecológico responsable se puede mencionar el minimizar el uso de recursos no renovables, ahorrar energía, consumir productos ecológicos, entre otros (Miao y Wei, 2013).

Para la presente investigación manejaremos como concepto de comportamiento ecológico responsable a aquel comportamiento llevado a cabo por los miembros de un hogar que

busca minimizar el impacto negativo de sus acciones procurando conservar los recursos naturales que se encuentran en la naturaleza. Dicho comportamiento puede estar influenciado por factores como el conocimiento ambiental, determinado por el grado de educación ambiental, y por factores psicosociales como las creencias, el empoderamiento (locus de control), las actitudes entre otros factores o variables que en este trabajo de investigación se pretende analizar.

1.6. Conocimiento ambiental.

Un factor de importancia que se encuentra ligado al comportamiento ambiental es sin duda alguna el grado o nivel de conocimiento en educación ambiental que las personas posean, y que muchos autores señalan como un factor influyente a la hora de predecir una conducta pro ambiente.

La educación ambiental constituye un proceso por el cual se adquieren conocimientos que permitan modificar actitudes y comportamientos individuales y colectivos, para mejorar las relaciones entre los seres humanos y de éstos con el entorno. Procura además, desarrollar habilidades para potenciar un desarrollo humano sustentable en la búsqueda de una mejora sostenida de la calidad de vida de la sociedad (Achkar, Domínguez y Pesce, 2007).

Laroche, Toffoli, Kim y Muller (como se citó en Fraj y Martínez, 2005) han estudiado el impacto del conocimiento en la determinación de un comportamiento ecológico, por un lado y, por otro, en la formación de las actitudes y la intención de comportamiento. Dichos autores llegan a la conclusión de que el conocimiento ambiental proporciona al individuo de las estrategias de acción necesarias para proteger el medio y a través del mismo se va dando forma a las actitudes e intenciones a través de su sistema de valores.

Así mismo Barreiro, López, Losada y Ruzo (2002) han demostrado en sus estudios que aquellos individuos que poseen un mayor nivel de preocupación ambiental, poseían un nivel de conocimiento ecológico más elevado que aquellos individuos que manifiestan un nivel de preocupación ambiental disminuido. Por tanto, esta variable parece tener gran importancia en la determinación de un comportamiento ecológico.

1.7. Educación ambiental.

Leal (como se citó en Palavecinos *et al*, 2010) menciona que un aspecto importante a destacar corresponde a la importancia y rol de la Educación Ambiental, factor que se concibe como imprescindible para la generación de cambios en cuanto a las problemáticas ambientales actuales. Menciona que la educación debe servir para la creación de conciencia en las personas, al mismo tiempo que facilita la conformación de espacios de formación para personas intrínsecamente conscientes de los daños ambientales y de las posibilidades de solucionar problemas al respecto. Subraya que la educación ambiental corresponde a una parte de la educación integral de la población. En este contexto, a través de ella se busca el fomento de la conciencia ambiental, las relaciones interpersonales entre los ciudadanos y entre ellos la sociedad en general y la naturaleza, con la finalidad de generar procesos de desarrollo sustentable.

Ésta educación ambiental puede llevarse a cabo y adquirirse de manera formal; por parte de instituciones educativas ya sean colegios o universidades capacitadas para la enseñanza en temas ambientales o puede llevarse a cabo y adquirirse de una manera informal a través de distintas entidades que se preocupen por el medio ambiente y busques su cuidado como entidades públicas, ONG's, incluso medios de comunicación.

1.8. Empoderamiento.

Dentro de la perspectiva de la Psicología Social-Comunitaria como lo es el desarrollo de la sociedad como estrategia de cambio social, el término empoderamiento ha formado parte indispensable ocupando un lugar primordial en el ámbito comunitario, ya que se evidencia la necesidad de una identificación propia y desarrollo de recursos y potencialidades de los miembros de la sociedad para que sean capaces de resolver sus problemas, auto dirigirse con una visión crítica de lo que son y de lo que pueden ser, vencer obstáculos limitantes que permitan el crecimiento y la transformación de las comunidades (Pérez, 2005; Montero, 2004; Silva y Martínez, 2004; Zimmerman y Rappaport, 1988).

Rappaport (como se citó en Montero, 2004) define empoderamiento como “el proceso mediante el cual personas, organizaciones y comunidades adquieren o potencian la capacidad de controlar o dominar sus propias vidas, o el manejo de asuntos y temas de interés” (p.7).

Por su parte Zimmerman (como se citó en Pérez, 2005) refiriéndose al empoderamiento psicológico menciona que:

Éste incluye competencias, esfuerzos por ejercer el control y un entendimiento del entorno sociopolítico (...) señala que las personas al asumir el control sobre sus vidas y tomar acciones para influenciar los distintos agentes que afectan su vida se están empoderando y tendrán como resultado de este proceso mejor autoestima, sentido de autoeficacia, autodeterminación personal, locus de control, confianza en sí mismo, etc. (p.3)

De esta forma el empoderamiento se propone como algo más que el simple hecho de abrir el acceso a la toma de decisiones; pues también debe incluir los procesos de las personas a percibirse con la capacidad y el derecho a ocupar esos mismos espacios decisorios, a asumirse como sujetos éticos ante sus acciones y la consiguiente capacidad de convertirlos en una fuerza motivante positiva (Sánchez, 2002).

Según los conceptos expuestos por los autores mencionados el empoderamiento que tengan las personas influirá en sus actividades diarias y por ende en las conductas que presenten, estableciendo un grado mayor o menor de autoestima, de confianza en sí mismos y de locus de control lo cual puede convertirse en un factor determinante de un comportamiento ambiental. Podemos determinar así que éste empoderamiento influirá en cierto modo en el comportamiento de las personas con su entorno y ante las conductas que ellas desarrollen en su vida cotidiana; y de este empoderamiento dependerá también el tener o no un mayor o menor comportamiento ecológico responsable.

1.9. Variables psicosociales.

Entre las variables psicosociales con las que se trabaja en el presente estudio hemos seleccionado a las creencias, el locus de control y las actitudes como variables que pueden influir a la hora de determinar un comportamiento ecológico responsable en los hogares del cantón Loja. En este enfoque se considera la transformación hacia un nuevo sistema social que como consecuencia del deterioro ambiental, causado por los seres humanos, implica un necesario cambio en las creencias, actitudes, valores y estilos de vida de las personas y por ende en el comportamiento dentro del hogar con respecto al comportamiento con su medio.

En esta línea, Corraliza y Berenguer (como se citó en Aguilar *et al*, 2005), identifican dos determinantes de la conducta ambiental: los valores y las creencias. Los primeros conducirían a la activación de la norma personal a partir de los sentimientos de obligación moral, mientras que las creencias ambientales surgirían a raíz del análisis de costos y beneficios que la persona realiza sobre las consecuencias de la conducta. La realización de la conducta ecológica vendrá determinada por la interacción de estos y otros factores internos de la persona y los externos o contextuales.

Por su parte Zimmerman (2000) señala que las personas al asumir el control sobre sus vidas se están empoderando y tendrán como resultado de este proceso mejor autoestima, sentido de autoeficacia, autodeterminación personal, locus de control, confianza en sí mismo, etc. Podemos darnos cuenta de esta forma que Zimmerman relaciona el empoderamiento de las vidas de las personas con su locus de control, el cuál en cierta forma determinará su comportamiento.

Es de esta forma que para la presente investigación, tomando en cuenta la evidencia empírica y bibliográfica, se ha establecido dentro de las variables psicosociales a estudiar a las actitudes ambientales, el locus de control interno y las creencias ambientales.

1.9.1. Actitudes.

Zelezny y Schultz, (como se citó en Pato, Ros y Tamayo, 2005) afirman que los problemas ambientales son indiscutiblemente cuestiones sociales, causados por el

comportamiento humano, y su resolución exigirá cambios en la conducta a nivel individual y social.

Para Castro (como se citó en Martimportugués, Canto, García e Hidalgo, 2002) el estudio de las actitudes ambientales “interesa sobre todo por la posible influencia de estas sobre la conducta humana que afecta a los recursos naturales y a la calidad del medio, impacto que se produce, si no de forma directa, como parte de un sistema de variables” p 123

Con respecto a la influencia de las actitudes en el comportamiento del consumidor ecológico, puede decirse que esta variable ha sido ampliamente analizada desde la perspectiva de la Psicología Social. Así, en la literatura la actitud ha sido especialmente analizada en el estudio del comportamiento del consumidor ecológico, destacando la Teoría de la Acción Razonada de Ajzen y Fishbein (1980) que propone que algunas actitudes podrían influir sobre determinadas conductas a través de diversas variables como la intención, conocimiento, personalidad, etc. (Fraj y Martínez, 2005).

De esta forma entendemos que una actitud proambiental está relacionada a aquellos actos que manifiestan una tendencia a responder favorablemente ante la conservación y protección del medio ambiente y sus recursos, convirtiéndose así en acciones que se comprometan a fortalecer el cuidado ambiental.

1.9.2. Locus de control.

Un concepto ampliamente estudiado en distintos ámbitos de la psicología es el de locus de control, introducido por Rotter en el año 1962. El artículo que frecuentemente suele citarse como referente es “Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement” de 1966. En el mismo se describe al locus de control como una expectativa generalizada de control sobre los refuerzos, permitiendo clasificar a los sujetos, en función de ésta, en internos o externos. Los primeros tendrían la expectativa de que los resultados que obtienen son contingentes o causados por su conducta, mientras que los sujetos con una orientación más externa, por su parte, percibirían que las consecuencias de sus conductas dependen de factores ajenos a su control, como la suerte, el destino o la participación de otras personas (Brenlla, Vázquez y Turchetti, 2010).

La variable locus de control procede de la teoría de la psicología del control; el enunciado básico de ésta teoría, consiste en que el potencial para que una persona realice una conducta determinada en una situación específica depende:

a. de su expectativa sobre las consecuencias que tendrá la conducta en aquella situación determinada;

b. y del valor que tienen esas consecuencias para la persona en esa situación particular.

De acuerdo con esta teoría, la conducta de las personas podría predecirse a partir del conocimiento de sus expectativas sobre su propia conducta y los resultados consecuentes de ella.

Para medir esta percepción de control, en 1966 Rotter creó un instrumento unidimensional que proporciona una medida del locus de control percibido en distintas situaciones de la vida cotidiana. La misma consta de 29 ítems, 23 dirigidos a evaluar expectativas generalizadas de control sobre los refuerzos y 6 ítems distractores dirigidos a hacer más ambiguo el propósito de la prueba. Cada ítem se compone de dos frases, una relativa a expectativas de control externo y otra relativa a las expectativas de control interno. En cada ítem, el sujeto debe optar por una de estas frases, de este modo se extrae una puntuación total a partir de la suma de los ítems contestados en la dirección externa, por lo que a mayor puntuación en la escala, mayor control externo. Así pues, la puntuación obtenida se refiere al externalismo (Brenlla, Vázquez y Turchetti, 2010).

Para fines de la presente investigación nos interesa medir el locus de control interno que posean los encuestados, es decir puntuaciones bajas en la escala, ya que un locus interno hace referencia a las conductas propias que posee la persona y que nacen desde su personalidad, permitiéndole así tomar el rumbo de sus acciones y comportamiento hacia su entorno.

1.9.3. Creencias.

Stern y Sietz (como se citó en Palavecinos, Amérigo y Muñoz, 2010) mencionan que:

Las creencias acerca de las consecuencias del deterioro del medio ambiente están motivadas o dinamizadas por los valores, entendidos como estructuras estables

que se generan en el proceso de socialización y que guían la acción, de modo que estos valores constituyen un marco de interpretación que de forma selectiva buscan la información sobre el medio ambiente.

Las personas que hacen hincapié en las consecuencias del deterioro ambiental para sí mismos (propia salud, estilo de vida, etc.) parece que su base de estas creencias está en los valores egoístas, los que subrayan las consecuencias del deterioro del medio ambiente para los seres humanos, la base general de sus creencias se orienta en los valores socioaltruistas, y por último, los que subrayan las consecuencias del deterioro ambiental para los animales, plantas y ecosistemas basan sus creencias en los valores de la biosfera.

Ajzen (como se citó en Martimportugués, *et al*, 2002) define a las creencias como opciones acerca del objeto de la actitud en función de la información que se posee. Las creencias respecto al ambiente están relacionadas con la responsabilidad de evitar daños a éste y ahorrar recursos naturales. Las creencias afectan a las percepciones y a las acciones en lo que se refiere al entorno y a nuestra relación con él. Estudios han demostrado que las creencias predicen significativamente comportamientos pro-ambientales como el consumo de productos no nocivos para el ambiente, la reducción en el uso de transporte, el reciclaje de productos, la conservación de la energía.

Las creencias sirven como una estructura o mapa que guía los procesos cognitivos y motivacionales contribuyendo a la comprensión de cómo los valores, las actitudes y los comportamientos se relacionan y de las condiciones en que éstos permanecen estables o se transforman. Estas creencias pueden indicar el modo en que las personas se vinculan con el medio ambiente y su predisposición de actuar de manera más o menos ecológica (Pato, Ros y Tamayo, 2005).

1.10. Evidencia empírica, estudios realizados.

Desde una perspectiva psicosocial, el interés por el comportamiento ecológico, se recoge de forma específica en dos fuentes diferentes y de gran impacto: una sección monográfica del *Psychology in the Public Forum* (*American Psychologist*), editada por Stuart Oskamp,

y un número monográfico del Journal of social Issues, de Zelezny y Schurtz, ambos publicados en el año 2000. Este énfasis en estudiar este tipo de conductas, dio lugar al surgimiento de una nueva disciplina académica: la "Psicología Ambiental". Esta área de estudio de carácter eminentemente aplicado, analiza la interacción persona-medio ambiente centrándose en la exploración de las conductas causantes del deterioro ambiental, o por el contrario, de aquellas otras conductas que permiten la conservación del entorno, Hernández, (1997) en Aguilar (2006). El papel de la psicología, como ciencia que estudia el comportamiento humano, está totalmente justificado, en cuanto que la mayoría de los cambios que se producen en el medio ambiente pueden ser considerados antropogénicos, González (2003) en Aguilar (2006). En consecuencia, a lo largo de las últimas décadas han proliferado los estudios realizados desde una perspectiva psicosocial, con el fin de explicar distintos aspectos relacionados con la conciencia ambiental y la conducta ecológica como resultado de actitudes, valores y creencias. (Aragónés y Américo, 1991; Berenguer, 2000; Stern, 1992).

De acuerdo con Dietz, Stern y Guagnano (1998) se han realizado grandes esfuerzos en medir y explicar aquellas variables que influyen en la conciencia ambiental de forma general, diferenciando dos tipos de orientaciones en la investigación psicosocial realizada. De un lado aquellos estudios que se centran en descubrir los factores sociodemográficos asociados a la conciencia ambiental y de otro lado, los que partiendo del estudio de los valores, las creencias y otros constructos psicosociales, tratan de explicar las variaciones en la conciencia ambiental.

Como podemos darnos cuenta la unión de distintas ramas de estudio, es este caso la biología específicamente las ciencias ambientales y por otro lado las ciencias psicológicas dan paso al estudio del comportamiento humano con respecto al entorno que lo rodea y cómo su forma de actuar influye de manera negativa o positiva hacia la naturaleza.

El estudio de las variables que influyen en la realización de conductas proambientales, se ha desarrollado a través de distintos modelos teóricos; podemos citar como ejemplo la Teoría de la conducta planificada (TCP) (Ajzen, 1991; Ajzen y Madden, 1986), y la Teoría del valor, las normas y las creencias hacia el medio ambiente (Stern, 2000; Stern, Dietz, Abel, Guagnano y Kalof, 1999).

La teoría de la conducta planificada, es un modelo que parte de que la conducta estará determinada por la intención de emprender la acción, intención que a la vez está

determinada por la actitud hacia la conducta, la norma subjetiva y el control conductual percibido. Este modelo ha sido aplicado al análisis y predicción de numerosas conductas sociales, entre ellas, las conductas ambientales. Aguilar (2006) menciona que los resultados de dichas investigaciones coinciden en afirmar el papel determinante de la intención y la actitud en la predicción de estas conductas; sin embargo, en otros trabajos se plantea que la inclusión de otras variables como el nivel de conocimiento sobre medio ambiente y los valores (Kaiser, Wöfling y Führer, 1999), o el locus de control y el grado de responsabilidad personal (Hwang, Kim y Jeng, 2000), mejoraría la capacidad predictiva del modelo.

Dentro de las variables psicosociales varios estudios apuntan a la relación existente entre las creencias de las personas y su comportamiento, específicamente hablamos del locus de control; La Rosa, Díaz y Andrade (1986), definen el locus de control como la creencia que las personas tienen con respecto a quién o qué cosas controlan su vida y determinan las consecuencias de sus conductas. Un locus de control interno es aquel en que las personas interpretan los distintos acontecimientos como producto de su propia responsabilidad y tratan, por lo tanto, de intervenir en ellos, mostrando un grado de participación activa, mientras que los sujetos con locus de control externo, atribuyen aquello que ocurre al destino, al azar o al mundo y se sienten menos inclinados a intervenir para modificar dichas condiciones.

Desde otra vertiente en la que se considera que la actitud hacia el ambiente y hacia los demás es un proceso en el que los valores personales juegan un importante papel en el análisis cognitivo de los costos y beneficios de la acción, y partiendo del criterio tradicional de considerar que los valores “actúan guiando la acción y el desarrollo de las actitudes hacia los objetos y las situaciones” Stern *et al*, (1999) y Stern (2000), han planteado un modelo específicamente diseñado para la predicción de conductas proambientales. Este modelo que trata sobre la Teoría del valor, las normas y las creencias hacia el medio ambiente, asienta sus bases en la conjunción de otras tres teorías: la Teoría Universal de los Valores Humanos de Schwartz y Bilsky (1987), el Modelo de Influencia Normativa sobre el altruismo de Schwartz (1970; 1977) y la perspectiva de las creencias englobadas en el Nuevo Paradigma Ecológico de Dunlap y Van Liere (revisado en Aguilar, 2006).

Desde este modelo específico se considera que las personas construyen sus actitudes en base a las expectativas que tienen sobre las acciones o las cosas, es decir, las creencias, así como, a la evaluación que hagan respecto a los resultados de sus acciones. De este

modo, la orientación de valores que tenga la persona va a ejercer una influencia directa sobre las creencias, y por tanto, sobre la actitud y la conducta, pues éstas actúan como un filtro que modula la información que la persona evaluará, de manera que, si la información disponible sobre la situación, objeto o la conducta en sí misma es congruente con los valores individuales, esa persona desarrollará unas creencias más positivas hacia dicha situación, objeto u acción.

Otra de las variables que incluye este modelo es la norma moral o personal. La activación de la norma personal dependerá de los valores del individuo. Por tanto, se activará si la persona cree encontrarse en una situación ambiental que puede tener determinadas consecuencias para ella misma (valores de orientación egoísta), para las demás personas (valores sociales), o para todo el conjunto de la biosfera (valores biosféricos) y cuando la persona se atribuya cierto grado de responsabilidad ante esas posibles consecuencias de su conducta, para él mismo, para los demás y para la biosfera. En esta línea, Corraliza y Berenguer (2000) apoyan los resultados de este modelo, identificando dos determinantes de la conducta ambiental: los valores y las creencias ambientales.

Los diferentes modelos teóricos a los que hemos hecho mención, coinciden en señalar la existencia de tres grandes grupos de variables que determinan el desarrollo de la conducta ambiental: variables psicológicas, socio-culturales y contextuales.

De igual manera un comportamiento ecológico está íntimamente relacionado con el nivel de conocimiento o educación ambiental que posee el ser humano, desde temprana edad, en temas como reutilización, reciclaje y aprovechamiento sustentable de los recursos dentro del hogar. La educación ambiental pasó a un primer plano a finales de los años setenta, cuando se cuestionó el modelo de crecimiento establecido y se denunció el impacto que sobre el medio ambiente producía. Desde entonces, numerosos informes han ido apareciendo para plantear la necesidad de adoptar medidas educativas (entre otras) para frenar el creciente deterioro del planeta (Martínez, 1999).

Desde la psicología social, el estudio de este tipo de comportamientos se ha caracterizado por el análisis de las actitudes (Aguilar, 2006). Pese a que la mayoría de trabajos sobre comportamiento ambiental han estado basados en el estudio de la relación actitud-conducta, hay que señalar que, a la hora de desarrollar modelos explicativos propios que recojan las variables que preceden o que modulan el comportamiento de las personas, se han producido diferencias respecto a lo que se entiende por "conducta". Así,

cuando se revisa la literatura sobre la relación persona-medio ambiente, nos encontramos con términos como, conducta ambiental (o también proambiental, ecológica, ecológica responsable, etc.) y comportamiento ambiental (o también proambiental, ecológico, ecológico responsable etc.), etiquetas que, generalmente, se han tomado como sinónimos.

No obstante, como destacan Berenguer y Martín (2003), debemos distinguir entre comportamiento y conducta. El comportamiento se entiende como un conjunto de variables personales, (actitudes, valores, normas personales, creencias, aptitudes, expectativas propias, etc.), que unidas a otras de tipo contextual, como por ejemplo, variables derivadas del espacio físico o social, definen el “espacio vital de la persona” y, por ende, su predisposición hacia el medio físico, social o ambiental y su conducta. Definido así, el comportamiento incluye también los procesos que interrelacionan lo personal y lo contextual, refiriéndose a las motivaciones que las personas tenemos para realizar o no realizar la conducta. Estas motivaciones subyacentes al comportamiento humano pueden ser actitudinales, en algunos casos, mientras que, en otras ocasiones, dependerán del contexto, interviniendo procesos psicológicos básicos como la sensación, la percepción o la cognición.

Por otra parte, el término conducta hace referencia tan solo al hecho conativo que resulta de dicho comportamiento y que ocurre en un determinado momento temporal y en una situación concreta. Por tanto, el comportamiento incluye la conducta.

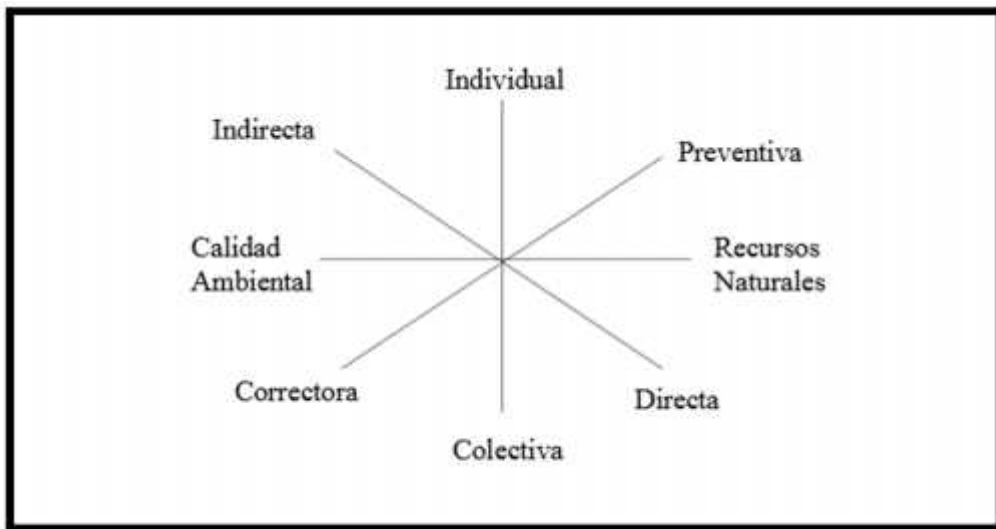
Una vez realizada dicha diferenciación entre comportamiento y conducta, queda claro que en esta investigación lo que nos interesa es conocer el comportamiento que los hogares del cantón tienen con respecto a prácticas de cuidado ambiental uso eficiente de recursos y su ahorro; pues nos interesa saber el comportamiento general y que se lleva a cabo a lo largo de las actividades cotidianas más no una conducta específica y concreta que muchas de las veces está influenciada por factores externos y del momento.

Como afirma Lewin (1935), el comportamiento de una persona (C), en una situación particular (A), es una función conjunta de las particularidades relevantes de la persona (P) y de aquellas otras que se encuentran en el contexto (A), es decir:

$$C = f(P \times A)$$

Un esquema general de las dimensiones a considerar para definir una acción ambiental es el presentado por Castro (2000) en Aguilar 2006, que incluye cuatro continuos relacionados entre sí (Figura 1). En estas dimensiones hay que considerar: si la conducta se hace de forma directa o indirecta, si se trata de una acción individual o por el contrario es colectiva, si la acción está orientada hacia la prevención de un problema o hacia su corrección y, por último, si el fin que persigue es la mejora de la calidad ambiental o si se dirige hacia la conservación de los recursos naturales.

Figura 1. Dimensiones a considerar sobre la conducta ambiental



Fuente: Castro, 2000.

Como podemos observar, las conductas ecológicas han sido operacionalizadas atendiendo al objetivo o significado de la acción en sí misma. En este sentido, Oskamp, *et al.* (1991) analizaron las respuestas dadas por una muestra de 221 personas a través de una encuesta telefónica, en las que identificaron cinco factores independientes en los que se agrupan los significados de conducta ecológica responsable: conductas de ahorro de agua, de ahorro de energía, reciclaje de envases retornables, reciclaje de residuos domésticos y, por último, un factor más genérico en el que incluían conductas como la compra de artículos etiquetados como producto ecológico.

En estudios realizados por Hines *et al.* (1986/87) a partir de los resultados de un meta-análisis de 128 investigaciones para identificar los factores que determinan las conductas ambientales han identificado cuatro bloques de variables relacionados con la realización de dichas conductas:

1º) Factores sociodemográficos.

2º) Factores cognitivos.

3º) Factores asociados a la intervención ambiental.

4º) Factores psicosociales.

Como podemos observar dichos factores coinciden por lo general con lo expuesto por autores como Corraliza y Berenguer que han llevado a cabo estudios similares.

La edad, el nivel educativo, el sexo, e incluso el nivel de ingresos, parecen ser variables sociodemográficas que se relacionan con los comportamientos ambientales en general. En este sentido los resultados obtenidos por Dunlap y Van-Liere (1978) mencionados en Aguilar (2006), indican que las personas jóvenes y con un nivel educativo alto, son las que presentan actitudes proambientales más positivas hacia la realización de comportamientos ambientales.

Con respecto al sexo, el trabajo de Hines *et al.* (1986/87) indica que no ejerce una influencia significativa sobre la puesta en marcha de este tipo de conductas, aunque, en estudios más recientes se ha encontrado que las mujeres están significativamente más dispuestas a proteger el medio ambiente que los hombres.

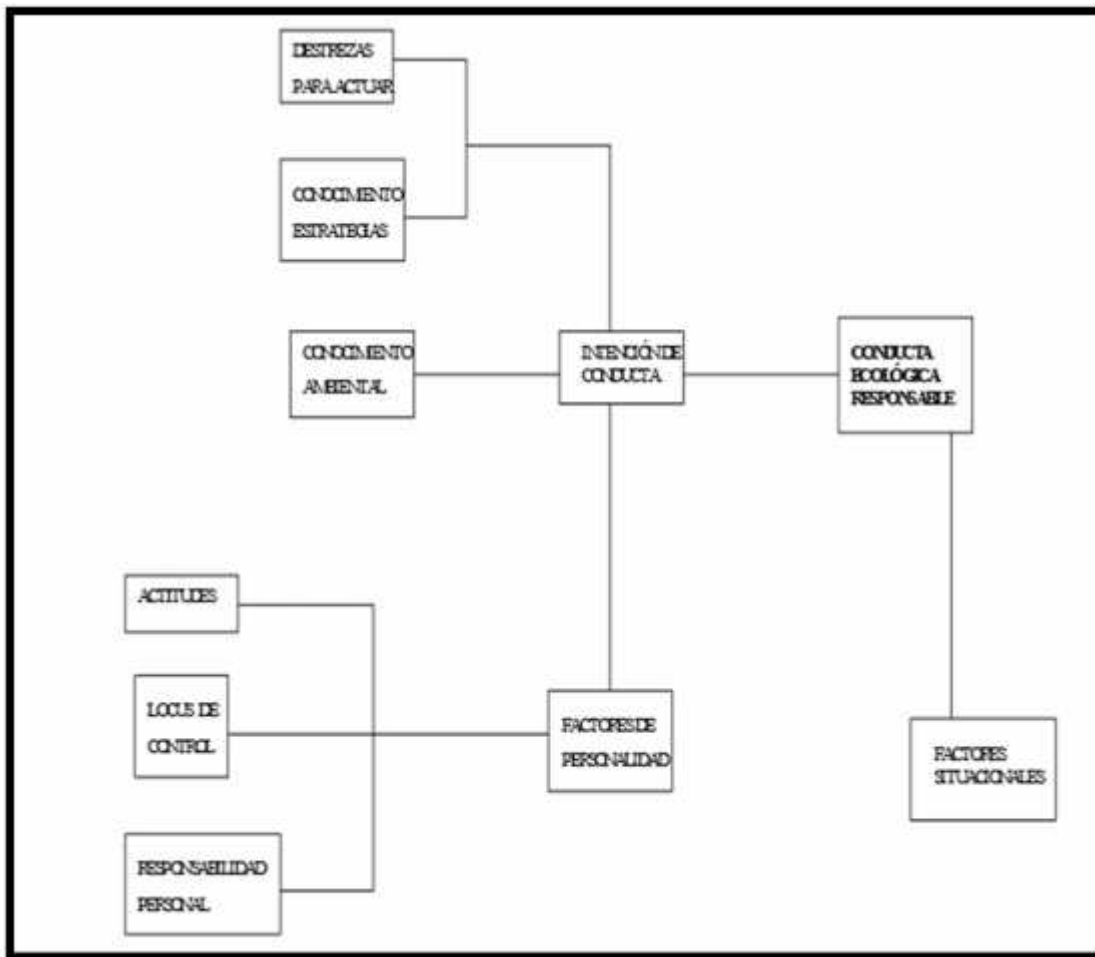
Entre los factores cognitivos identificados por Hines *et al.* (1986/87), se incluyen aquellos que hacen referencia a los conocimientos sobre el medio ambiente, es decir, sobre las condiciones ambientales generales y específicas. Por otra parte, dentro de los factores de intervención, estos mismos autores, consideran la información que poseen las personas acerca de lo que pueden hacer para reorientar su conducta y los conocimientos que éstas tienen sobre las posibles estrategias a seguir para solucionar un problema ambiental concreto. Básicamente, estos dos factores hacen referencia a las creencias de la persona respecto a si posee o no conocimientos sobre la acción ambiental y, si posee o no, la habilidad para ejecutarla (Aguilar, 2006).

En último lugar, los factores psicosociales, se refieren a variables personales y representacionales en las que se incluyen la propia responsabilidad sobre la acción y el locus de control, así como actitudes, creencias y valores. La importancia de estos factores, reside en que han sido considerados fuertes predictores de la actitud ambiental y, por ende, de los comportamientos ecológicos responsables. En este sentido, en el

estudio realizado por Acosta-Martínez, Montero y López-Lena (2001), se analizan las relaciones que se establecen entre la conducta ecológica responsable con el locus de control (interno y externo), y los conocimientos y habilidades sobre el medio ambiente. Los autores concluyen que, si bien, existe correlación positiva entre el locus de control interno y la puesta en marcha de estas conductas ambientales, ($r=0.55$), en el caso de correlacionar los conocimientos sobre la acción ambiental con la conducta ecológica se encuentran correlaciones más bajas ($r=0.37$)

Retomando el meta-análisis realizado por Hines *et al.* (1986/87), a partir de la consideración de estos cuatro tipos de factores, los autores proponen un modelo explicativo de la responsabilidad ecológica general (Figura 2)

Figura 2. Modelo de la conducta ecológica responsable (Hines, Hungerford y Tomera 1986/87)

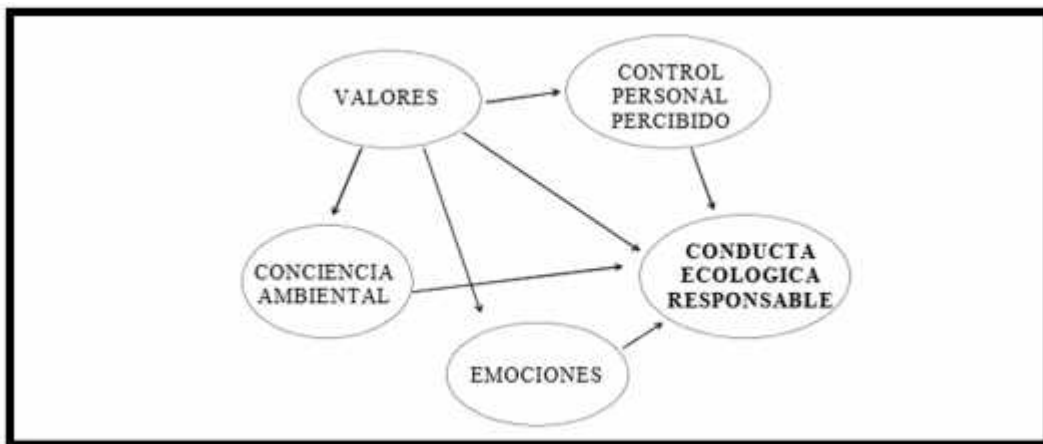


Fuente: Hines, Hungerford y Tomera, 1986/87

El modelo establece que el comportamiento ecológico es función directa de la intención de conducta, a su vez determinada por otros dos componentes: el primero de ellos contempla la interacción entre las destrezas personales para llevar a cabo la conducta, el nivel de conocimiento sobre las estrategias de actuación y el conocimiento o información sobre las condiciones ambientales; y el segundo componente, incluiría un conjunto de variables de personalidad, actitudinales y perceptivas, es decir, serían las actitudes ambientales, la auto percepción sobre la capacidad que se tiene para obrar, la percepción de responsabilidad, la obligación moral, etc. Además, se incluyen factores situacionales como la presión social, las restricciones económicas o la posibilidad de elegir entre modos alternativos de conducta.

Desde otro punto de vista (Grob, 1995), también se han establecido una serie de factores que se relacionan con la conducta ambiental. Centrándose en aspectos sociocognitivos, este autor plantea un modelo causal (Figura 3) que relaciona cuatro constructos con la conducta ecológica responsable: la conciencia ambiental, las emociones, el control personal percibido y los valores. Según el modelo planteado por Grob, estos cuatro elementos influyen directamente sobre la conducta ecológica. La conciencia ambiental, para este autor, incluye la información disponible sobre el grado de especificidad de la conducta, así como, el reconocimiento de la existencia de problemas ambientales.

Figura 3. Modelo empírico sobre conducta ecológica responsable



Fuente: Grob, 1995

Para Grob (1995), el concepto de control personal percibido, alude a las creencias generales acerca de la posible aportación que pueden hacer la ciencia y la tecnología

sobre los entornos naturales, los conflictos interpersonales, o la energía. Además, la percepción del control personal con respecto a este tipo de acciones, modula el efecto de la conciencia ambiental sobre las mismas. Con respecto a los valores, el autor concluye que si bien éstos influyen en la conducta ecológica responsable, lo harán siempre a través de las otras tres variables que incluye el modelo. Desde esta perspectiva, la percepción de control y la eficacia de las propias acciones, unidas a los motivos intrínsecos que promueven la acción (valores, conciencia ambiental y emoción) conforman factores esenciales a la hora de explicar y predecir el comportamiento proambiental.

Todos los autores anteriormente citados coinciden en que la conducta ambiental puede ser determinada por factores psicológicos, sociales y de conocimiento ambiental; dentro de dichos factores influyen en gran parte las creencias, los valores, el locus de control, las actitudes, las emociones y la educación ambiental, entre los principales a nombrar y dentro de los cuales hemos seleccionado tres para determinar el comportamiento ecológico responsable de los hogares del cantón: las creencias, el locus de control y las actitudes.

CAPÍTULO II

2. DISEÑO METODOLÓGICO

2.1. Tipo de investigación.

La Universidad Técnica Particular de Loja a través de la titulación de Psicología ha planteado llevar a cabo la presente investigación referente al Comportamiento Ecológico Responsable en los hogares del cantón Loja determinando el poder predictivo que factores psicosociales como las creencias, el locus de control y las actitudes pueden llegar a tener ante la posibilidad de ocurrencia de dicho comportamiento ambiental.

El tipo de metodología que se utiliza en el presente estudio tiene un enfoque cuantitativo ya que se trabaja con modelos estadísticos y variables y tiene un alcance descriptivo, explicativo y correlacional. Descriptivo ya que dentro del proyecto se establecen características de la población a la que va dirigida la encuesta como aspectos demográficos, conductas ecológicas, grado de conocimiento ambiental. Explicativo porque se detalla y se da a conocer la lógica de la relación existente entre las variables utilizadas para la investigación. Correlacional ya que se relacionan tanto los factores psicosociales (locus de control, creencias y actitudes) con el comportamiento de los hogares en el cantón. A más de ello es de carácter transeccional ya que se recolectan datos en un solo momento y en un tiempo único.

2.2. Diseño de la investigación.

Para llevar a cabo la investigación se planteó utilizar una fuente de información por medio de encuestas a los jefes de hogar del cantón Loja, tanto en la zona rural y urbana, que nos permitieron determinar las posibles variables o factores psicosociales (variables independientes) que expliquen en mayor grado un comportamiento ecológico responsable en los hogares del cantón Loja (variable dependiente). La encuesta que se utilizó fue diseñada por un grupo de expertos de la UTPL y reforzada por medio de adaptaciones de cuestionarios y escalas que abordan tópicos relacionados con el tipo de investigación que se llevó a cabo.

2.3. Objetivos de la investigación.

Objetivo General

- ❖ Determinar el poder predictivo de los factores psicosociales en el comportamiento ecológico responsable en cuanto al ahorro de agua de los hogares del cantón Loja.

Objetivos específicos

- ❖ Identificar la relación existente entre locus de control y el comportamiento ecológico responsable en cuanto al ahorro de agua.
- ❖ Identificar la relación existente entre creencias y el comportamiento ecológico responsable en cuanto al ahorro de agua.
- ❖ Identificar la relación existente entre actitudes y el comportamiento ecológico responsable en cuanto al ahorro de agua.

2.4. Muestra.

La muestra a la cual se aplicó la encuesta fue de 382 jefes y jefas de hogar de los cuales 321 corresponden a la zona urbana y 61 a la zona rural del cantón, abarcando cada una de las parroquias existentes.

2.5. Instrumentos.

El instrumento (encuesta) utilizado *“Instrumento para determinar las variables del Comportamiento Ecológico Responsable de los Hogares del cantón Loja. Año 2014”* está estructurado de 108 preguntas agrupadas en tres variables (variables independientes) y cinco dimensiones (variables dependientes) que en su conjunto nos permiten establecer un comportamiento ecológico responsable Anexo 1. Las variables a considerar fueron:

sociodemográficas, psicosociales y de conocimiento ambiental; a su vez dentro de las variables psicosociales, las cuales fueron producto de análisis para el presente estudio, se decidió trabajar con los factores de actitudes, creencias y locus de control.

De esta forma el instrumento consta de cuatro apartados; el primero se trata de la parte A correspondiente a las variables sociodemográficas, el segundo a la parte B – correspondiente a variables psicosociales, el tercer apartado corresponde a la parte C de variables de conocimiento ambiental y finalmente la parte D que hace referencia a conductas en relación a las 5 dimensiones: agua, energía, transporte, residuos y productos orgánicos. Para el desarrollo del presente estudio se tomaron las conductas de ahorro de agua como muestra de un verdadero comportamiento ecológico responsable.

Dentro de las variables psicosociales el instrumento consta de características actitudinales del cuestionario de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico OCDE sobre Política Ambiental y Cambio de Comportamiento Individual que nos permitió saber cuáles son las actitudes ambientales que poseen los jefes de hogar del cantón Loja; dentro de este cuestionario las actitudes que se tomaron en cuenta fueron la de la pregunta B15, Cuadro 1.

Cuadro 1. Variable psicosocial de Actitudes

B15. ¿Hasta qué punto está de acuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones? seleccione una respuesta por fila: (1 significa me es indiferente, 2 muy en desacuerdo, 3 en desacuerdo, 4 de acuerdo, 5 totalmente de acuerdo)					
	1	2	3	4	5
Yo no estoy dispuesto a hacer algo sobre el medio ambiente si los demás no hacen lo mismo.					
Los impactos ambientales son exagerados con frecuencia.					
Las cuestiones ambientales deben ser tratadas principalmente por las generaciones futuras.					
Estoy dispuesto a hacer sacrificios en mi estilo de vida actual en beneficio del medio ambiente.					
Las políticas introducidas por el gobierno para hacer frente a las cuestiones ambientales no me deberían costar dinero extra.					
Las cuestiones ambientales se resolverán en cualquier caso a través de los avances tecnológicos.					
Proteger el medio ambiente es un medio para estimular el crecimiento económico.					

Fuente: OCDE 2013

Elaboración: Adaptación equipo UTPL.

Para responder a las distintas afirmaciones de esta pregunta los encuestados tienen como opción una escala de Likert que va de 1 a 5 con los siguientes significados: 1 me es indiferente, 2 muy en desacuerdo, 3 en desacuerdo, 4 de acuerdo, 5 totalmente de acuerdo. Para la obtención de resultados los valores que nos interesaron fueron 2 y 3 y solamente las respuestas dadas a las afirmaciones en sentido negativo que son un total de 5. De esta forma para las tabulaciones respectivas y análisis las puntuaciones ≤ 15 , que son las que nos interesan, tuvieron un valor igual a 1; mientras que las ≥ 16 tuvieron un valor de 0. Las puntuaciones con un valor igual a 1 nos determinan actitudes proambientales.

También se utilizó la Escala de Creencias Ambientales basada en la escala Nuevo Paradigma Ecológico (NEP) de Dunlap, Van Liere, Mertig y Jones (2000) que nos permitió conocer las diversas creencias que tienen los hogares con respecto a temas ambientales (ver Anexo 1). Dicha escala posee también una forma de respuesta tipo Likert con las siguientes opciones: me es indiferente, totalmente en desacuerdo, desacuerdo, de acuerdo y totalmente de acuerdo. Para la obtención de resultados las opciones que nos interesaron fueron “*de acuerdo*” y “*totalmente de acuerdo*”. A diferencia de la escala que se utilizó para medir actitudes en la que las puntuaciones iban de 1 a 5, en esta escala para medir el tipo de creencias al momento de tabular se usó el valor de 1 para “*de acuerdo*” y “*totalmente de acuerdo*” y el valor de 0 para las restantes. Para el análisis e interpretación de resultados se lleva a cabo una sumatoria de todas las 18 afirmaciones de la escala de manera que las puntuaciones que sean ≤ 9 determinan creencias no ambientales, igual a 0, mientras las puntuaciones ≥ 10 determinan creencias proambientales, igual a un valor de 1.

Finalmente se utilizó también la Escala de Locus de Control de Rotter la cual nos arrojó como producto final que tipo de locus de control poseen los encuestados, interno o externo. La misma consta de 29 ítems, 23 dirigidos a evaluar expectativas generalizadas de control sobre los refuerzos y 6 ítems distractores dirigidos a hacer más ambiguo el propósito de la prueba. Cada ítem se compone de dos frases, una relativa a expectativas de control externo y otra relativa a las expectativas de control interno. En cada ítem, el sujeto debe optar por una de estas frases, de este modo se extrae una puntuación total a partir de la suma de los ítems contestados en la dirección externa, por lo que a mayor puntuación en la escala, mayor control externo, (ver Anexo 1).

Para fines de nuestra investigación lo que nos interesó medir es el locus de control interno por dicho motivo y para análisis de los resultados las puntuaciones \leq a 12 tuvieron un valor igual a 1 (locus de control interno) y las puntuaciones \geq 13 tuvieron un valor igual a 0 (locus de control externo), cabe destacar que la puntuación máxima a obtener es 23.

2.6. Procedimiento.

Con la información obtenida y una vez tabuladas las encuestas se aplicó y utilizó el modelo probabilístico PROBIT que nos permitió llevar a cabo el análisis e interpretación de los resultados conociendo el efecto positivo o negativo de influencia de las variables independientes con respecto al comportamiento ecológico responsable; además con la finalidad de interpretar el efecto de cada una de las variables independientes (creencias, locus de control y actitudes) sobre la probabilidad de éxito de la variable dependiente se utilizaron los efectos marginales del modelo PROBIT que nos permitió conocer el porcentaje de aumento en la probabilidad de ocurrencia.

CATÍTULO III

3. ANÁLISIS DE RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los diferentes modelos teóricos analizados como la Teoría de la conducta planificada de Ajzen y la Teoría del valor, las normas y las creencias hacia el medio ambiente desarrollado principalmente por Stern, ponen de manifiesto la existencia de una relación entre el comportamiento ecológico que poseen las personas y factores psicosociales que van desde su creencias, actitudes, conductas hasta factores sociodemográficos como edad y sexo. A lo largo de esta investigación y según los resultados que se obtuvieron se confirma la existencia de la relación entre el comportamiento ecológico que pueden llegar a manifestar las personas con ciertas variables psicológicas.

Los datos de las encuestas fueron tabulados y codificados en primera instancia en el programa estadístico SPSS para su análisis; los resultados arrojados fueron los siguientes para cada una de las variables a analizar.

En lo que tiene que ver con la variable dependiente del comportamiento ambiental, las conductas que dentro de los hogares se llevan a cabo, se pudo estipular que el 84,9% de los hogares tiene un comportamiento ambiental mientras que el 15.1% restante presenta un comportamiento no ambiental. Tabla 1.

Tabla 1. Variable dependiente: Comportamiento ambiental

Comportamiento Ambiental		
	Frecuencia	Porcentaje
Comportamiento Ambiental	337	84,9
Comportamiento No Ambiental	60	15,1
Total	397	100,0

Fuente: Instrumento para determinar las variables del CER de los hogares del cantón Loja
Elaboración: David M. Ortega

A continuación se dan a conocer los resultados obtenidos con respecto a las variables independientes con las que se trabajó; iniciando con los datos arrojados respecto al tipo de creencias ambientales que poseen los hogares del cantón como se puede observar en la Tabla 2. El 96,7% de los hogares tiene un tipo de creencias proambientales mientras que tan solo el 3,3% menciona tener creencias no ambientales.

Tabla 2. Variable independiente: Creencias ambientales

Tipo de Creencia ambiental		
	Frecuencia	Porcentaje
Creencias pro Ambientales	384	96,7
Creencias no Ambientales	13	3,3
Total	397	100,0

Fuente: Instrumento para determinar las variables del CER de los hogares del cantón Loja
 Elaboración: David M. Ortega

Con respecto a la variable independiente de locus de control los resultados que se obtuvieron nos determinan que el 76,3% de los jefes de hogares tienen un locus de control interno mientras que el 23,7% tiene un locus de control externo. Tabla 3.

Tabla 3. Variable independiente: Locus de control

Tipo de Locus de Control		
	Frecuencia	Porcentaje
Locus Interno	303	76,3
Locus Externo	94	23,7
Total	397	100,0

Fuente: Instrumento para determinar las variables del CER de los hogares del cantón Loja
 Elaboración: David M. Ortega

Finalmente en la Tabla 4 podemos observar que para la variable independiente de actitudes ambientales el 65,7% de los hogares tienen actitudes no ambientales a diferencia del 34,3% que si tienen actitudes proambiente.

Tabla 4. Variable independiente: Actitudes ambientales

Tipo de Actitud ambiental		
	Frecuencia	Porcentaje
Actitud no proambiente	261	65,7
Actitud proambiente	136	34,3
Total	397	100,0

Fuente: Instrumento para determinar las variables del CER de los hogares del cantón Loja
 Elaboración: David M. Ortega

En una segunda instancia para la obtención de los resultados que nos permitieron establecer el poder predictivo de las variables psicosociales (creencias, locus de control y

actitudes) ante el comportamiento ecológico responsable medido a través de conductas de ahorro de agua se realizó la aplicación del modelo probabilístico Probit.

Las variables independientes a considerar son las siguientes:

- Creencias pro ambientales (CPA)
- Locus de control interno (LCI)
- Actitudes pro ambientales (APA)

Para el caso de estudio la variable dependiente consiste en; si el grupo de hogares tiene un comportamiento ecológico responsable (CER = 1) o si no tiene un comportamiento ecológico responsable (CER =0).

Los resultados del presente estudio se estimaron usando el paquete econométrico STATA 12.0 bajo la siguiente función econométrica del modelo probabilístico Probit:

$$Pr ob (CER = 1) = \Theta[\alpha + \beta CPA + \beta LCI + \beta APA]$$

Tabla 5. Modelo Probit para determinantes del CER

Probit regression		Number of obs = 397				
Log pseudolikelihood = -167.52486		Wald chi2(3) = 2.27				
		Prob > chi2 = 0.5175				
		Pseudo R2 = 0.0063				
CER	Coef.	Robust Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]	
CPA	.2578142	.4027136	0.64	0.522	-.5314899	1.047118
LCI	.0249778	.1789836	0.14	0.889	-.3258237	.3757792
APA	-.1965419	.16097	-1.22	0.222	-.5120372	.1189535
_cons	.8367166	.4303481	1.94	0.052	-.0067503	1.680183

Fuente: Instrumento para determinar las variables del CER de los hogares del cantón Loja
Elaboración: David M. Ortega

Como se puede observar en la Tabla 5 la razón de verosimilitud de la regresión (log pseudolikelihood) es alta (-167.52) y estadísticamente significativa, esto significa que la variable dependiente “Comportamiento ecológico responsable en los hogares del cantón Loja”, puede ser explicada por las variables independientes consideradas en la regresión; creencias pro ambientales, locus de control interno y actitudes pro ambientales.

Los valores positivos de los coeficientes de regresión estimados indican que la variable independiente incrementa la posibilidad de que el hogar tenga un comportamiento ecológico responsable; como se puede observar en la Tabla 5 las variables independientes de creencias pro ambientales (CPA) y locus de control interno (LCI) presentan valores positivos, coincidiendo con resultados de estudios similares llevados a cabo por autores como Grob, 1995; Stern, 2000; y Aguilar 2006, a diferencia de las actitudes pro ambientales (APA) que tienen un signo negativo.

A pesar de que las actitudes en la presente investigación no son predictoras de un comportamiento ecológico responsable, se puede observar en la Tabla 7 que los hogares que manifiestan tener actitudes no proambiente tienen un 98,1% de creencias proambientales y tan solo el 1,9% creencias no ambientales. De igual forma en la Tabla 8 podemos observar que dentro de los hogares que tienen actitudes no proambiente el 77,8% de sus jefes de hogar poseen un locus de control interno.

Tabla 7. Relación entre actitud ambiental y tipo de creencia ambiental

Tabulación cruzada entre tipo de Actitud ambiental y Tipo de Creencia ambiental					
			Tipo de Creencia ambiental		Total
			Creencias pro Ambientales	Creencias no Ambientales	
Actitud ambiental	Actitud no proambiente	Recuento	256	5	261
		Porcentaje	98,1%	1,9%	100,0%
	Actitud proambiente	Recuento	128	8	136
		Porcentaje	94,1%	5,9%	100,0%
Total		Recuento	384	13	397
		Porcentaje	96,7%	3,3%	100,0%

Fuente: Instrumento para determinar las variables del CER de los hogares del cantón Loja
Elaboración: David M. Ortega

Tabla 8. Relación entre actitud ambiental y tipo de locus de control

Tabulación cruzada entre tipo de Actitud ambiental y Tipo de Locus de Control					
			Tipo de Locus de Control		Total
			Locus Interno	Locus Externo	
Actitud ambiental	Actitud no proambiente	Recuento	203	58	261
		Porcentaje	77,8%	22,2%	100,0%
	Actitud proambiente	Recuento	100	36	136
		Porcentaje	73,5%	26,5%	100,0%
Total		Recuento	303	94	397
		Porcentaje	76,3%	23,7%	100,0%

Fuente: Instrumento para determinar las variables del CER de los hogares del cantón Loja
Elaboración: David M. Ortega

Según estos resultados podemos establecer que no necesariamente las actitudes nos explicarían un comportamiento ecológico responsable en los hogares del cantón sino más bien, y según la evidencia y análisis obtenidos, las creencias y el locus de control influyen en dicho comportamiento con un mayor nivel de predicción.

Otro aspecto que vale mencionar con respecto al análisis de la variable actitudes, es que a diferencia de los cuestionarios y escalas que se utilizó para creencias ambientales y locus de control, al medir las respuestas en actitudes no se usó un cuestionario específico que mida propiamente dicha variable sino más bien una parte del cuestionario de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos OCDE sobre Política Ambiental y Cambio de Comportamiento Individual que incluyó únicamente 5 preguntas.

Continuando con el análisis de resultados para establecer el efecto de cada variable sobre la probabilidad de que el hogar mantenga un comportamiento ecológico responsable se calculan los efectos marginales de las variables independientes sobre la variable dependiente como se observa en la Tabla 9.

Tabla 9. Efectos marginales para determinantes del CER

Marginal effects after probit
 $y = \text{Pr}(\text{CER})$ (predict)
 $= .85032376$

variable	dy/dx	Std. Err.	z	P> z	[95% C.I.]	X
CPA*	.0674972	.11694	0.58	0.564	-.161694	.296689		.967254
LCI*	.0058551	.04224	0.14	0.890	-.076926	.088636		.763224
APA*	-.0472311	.03982	-1.19	0.236	-.125269	.030807		.342569

(*) dy/dx is for discrete change of dummy variable from 0 to 1

Fuente: Instrumento para determinar las variables del CER de los hogares del cantón Loja
 Elaboración: David M. Ortega

Según los resultados de la Tabla 9 podemos observar que la probabilidad que un hogar tenga un comportamiento ecológico responsable (CER =1) aumenta en un 6.7% cuando el hogar tiene creencias proambientales y un 0,5% cuando el jefe de hogar manifiesta tener un locus de control interno.

De esta forma podemos evidencia que factores psicosociales como el locus de control y las creencias son considerados dentro de los principales predictores del comportamiento ecológico responsable en los hogares del cantón Loja, cabe destacar que en el presente estudio las actitudes, según los resultados, no son predictores de un comportamiento ecológico dentro de los hogares del cantón a diferencia de resultados obtenidos en estudios que abordan la misma temática por distintos autores. Pero como se expuso con anterioridad los hogares que tienen actitudes no proambientales poseen un elevado porcentaje de creencias proambientales y sus jefes de hogar en su mayoría presentan un locus de control interno por lo que las actitudes no se consideran fuertes predictoras.

Los resultados obtenidos coinciden con estudios realizados y llevados a cabo por autores como (Grob, 1995; Kaiser, Wölfing y Führer, 1999; Olsen, 1981; Van Liere y Dunlap, 1981; Vining y Ebreo, 1992; Kaiser, Wölfing y Führer, 1999) que mencionan que el locus de control y las creencias influyen con el comportamiento ecológico responsable que puedan tener los hogares sumando a estos factores psicosociales el nivel de conocimiento ambiental que las personas posean.

En los hogares del cantón Loja de esta manera las creencias y el locus de control son factores que ayudan a predecir el comportamiento ecológico responsable, podemos considerar así que las personas desarrollan y llevan a cabo sus conductas en el hogar

en base a las perspectivas que poseen sobre sus acciones, el empoderamiento que determinen en sus actividades y las creencias que manifiestan y que los llevan a actuar en favor o en contra del medio ambiente.

CONCLUSIONES

- Los factores psicosociales pueden ser considerados factores predictivos del comportamiento ecológico responsable de los hogares del cantón Loja según los resultados obtenidos de la presente investigación que afianzas las hipótesis de autores como Grob, Ajzen, Stern, Aguilar, Berenguer, entre otros.
- Las creencias y el locus de control son factores psicosociales que influyen de manera positiva para que en un hogar aumente la probabilidad de tener un comportamiento ecológico responsable.
- Las actitudes no influyen de manera positiva para que los hogares del cantón Loja aumenten sus probabilidades de tener un comportamiento ecológico responsable.
- Que un hogar tenga creencias proambientales influye en que el mismo posea un comportamiento ecológico responsable; aumentando la probabilidad de tener dicho comportamiento en un 6,7%.
- Que el jefe de hogar tenga un locus de control interno influye en que el hogar tenga un comportamiento ecológico responsable; aumentando la probabilidad de tener dicho comportamiento en un 0,5%.
- Que en el hogar existan actitudes proambientales no influye de manera positiva para que el mismo exista un comportamiento ecológico responsable, al menos no en los hogares del cantón Loja; sin embargo cabe destacar que pese a presentar actitudes no proambientales el mayor porcentaje de hogares encuestados poseen creencias proambientales y locus de control interno.

- 📊 El 84,9% de los hogares del cantón Loja, incluyendo tanto en la parte rural como urbana, tienen conductas a favor del medio ambiente, específicamente en buenas prácticas de ahorro del recurso agua.

- 📊 El 96,7% de los hogares del cantón tienen creencias proambientales, el 76,3% de los jefes de hogar poseen un locus de control interno y tan solo el 34,5% de hogares tienen una actitud proambiente, lo que determina que a la hora de predecir un comportamiento ecológico responsable las creencias y el locus de control son mejores predictores que las actitudes.

- 📊 Los resultados de la presente investigación coinciden con estudios similares llevados a cabo en otros países que afirman que los factores psicosociales actúan como predictores de una conducta a favor del medio ambiente.

RECOMENDACIONES

- 🚧 A nivel cantonal se deben llevar a cabo proyectos de educación ambiental por parte de entidades gubernamentales y privadas que permitan a la ciudadanía conocer, identificar y aplicar buenas prácticas ambientales en favor del cuidado ambiental.
- 🚧 A nivel cantonal y según los datos obtenidos se debe trabajar en el fomento de prácticas ambientales que incrementen el cuidado y protección de los recursos naturales especialmente del recurso agua.
- 🚧 Para próximos estudios relacionados al comportamiento ambiental se deben desarrollar instrumentos de medición más cortos y específicos que faciliten la toma de datos y su interpretación.
- 🚧 A nivel nacional y local es necesario realizar y continuar con estudios que aborden la temática de factores determinantes del comportamiento ecológico responsable que permitan incrementar el conocimiento sobre la psicología ambiental.

BIBLIOGRAFÍA

Achkar, M., Domínguez, A. y Pesce, F. 2007. Educación ambiental. Una demanda del mundo hoy. El tomate verde ediciones. Uruguay.

Acosta-Martínez, J., Montero, M. y López-Lena. 2001. Relación entre conducta proambiental y algunos componentes psicológicos en estudiantes mexicanos. Medio ambiente y comportamiento humano: Revista internacional de psicología ambiental. 2 pp 45-58

Aguilar, M.C. 2006. Predicción de la conducta de reciclaje a partir de la teoría de la conducta planificada y desde el modelo del valor, normas y creencias hacia el medio ambiente. Departamento de Psicología social y metodología de las Ciencias del Comportamiento. Universidad de Granada. España.

Aguilar, M.C., Monteoliva, A. y García, J.M. 2005 Influencias de las normas, los valores, las creencias proambientales y la conducta pasada sobre la intención de reciclar. Medio ambiente y comportamiento humano, 6 (1). Pp 23.36

Ajzen, I. 1991. The theory of Planned Behavior. Organizational Behavior and Human Decision Process. 50 pp 179-211

Ajzen, I. y Madden, T. 1986. Prediction of goal-directed behaviour: Attitudes, intentions and perceived behaviour control. Journal of Experimental Social Psychology. 22 pp 453-474

Asamblea Constituyente. 2008. Constitución de la República del Ecuador. Quito: Registro Oficial del Ecuador.

Barreiro, J. M., López, M. A., Losada, F. y Ruzo, E. (2002): "Análisis de las dimensiones cognoscitiva, y afectiva del comportamiento ecológico del consumidor". Revista Galega de Economía, Vol. 11 (2), pp. 1-21.

Berenguer, J. y Corraliza, J.A. 2000. Preocupación ambiental y comportamientos ecológicos. Psicothema, 12 (3), páginas 325-329

Berenguer, J. y Martín, R. 2003. Una aproximación al concepto de actitud ambiental. Universidad del País Vasco. España.

Brenlla, M., Vázquez, N. y Turchetti, P. 2010. Análisis psicométrico de la adaptación argentina de la escala de locus de Control de Rotter. Observatorio de la deuda social argentina. Universidad católica de Argentina.

Calvo, A., Aguilar, M. P. y Berrios, M. P. 2008. El comportamiento ecológico responsable: un análisis desde los valores biosféricos, sociales-altruistas y Egoístas. Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID), 1, pp 11-25

Castro de, R. 2001. Naturaleza y función de las actitudes ambientales. Estudio de psicología, 22, (1). pp 11-22

Dunlap, R., Van Liere, K., Mertig, A. y Jones, R. 2000. Measuring Endorsement of the New Ecological Paradigm: A revised NEP Scale. Journal of Social Issues, 56 (3) pp 425-442.

Esain, J. A. 2010. "El concepto de medio ambiente" en Ambiente sustentable II Obra colectiva del bicentenario Tomo I, Amancay Herrera (Coordinadora), Orientación Gráfica Editora, Buenos Aires, pp 65-96.

Fraj, E. y Martínez, E. 2005. El nivel de conocimiento medioambiental como factor moderador de la relación entre la actitud y el comportamiento ecológico. Investigaciones europeas de dirección y economía de la empresa, 11 (1). pp 223-243

Goleman, D. 2009. Inteligencia ecológica. Barcelona: Kairós. Journal of Social Issues, 56 (3), 407-424.

Grob, A. 1995. A structural model of environmental attitudes and behavior. Journal of environmental psychology. 15 pp 209-220

Hines, J. Hungerford, H y Tomera, A. 1986/87. Analysis and synthesis of research on responsible environmental behaviour: A meta-analysis. Journal of environmental education. 18 pp 1-8

Kollmuss, A. y Agyeman J. 2002. Mind the Gap: why do people act environmentally and what are the barriers to pro-environmental behavior? *Environmental Education Research*, 8(3)

León, C. L. 2005. Programa Director de Educación Ambiental para La Universidad Nacional Experimental de Guayana. Unpublished Tesis para optar al grado científico de Doctora en Ciencias de la Educación, Universidad de La Habana, La Habana.

Lewin, K. 1935. *A dynamic theory of personality*. McGraw-Hill. New York. Estados Unidos.

Ley de Gestión Ambiental. 2004. Ley No. 37. Codificación 19. Registro Oficial 418 de 10 de septiembre de 2004.

Luzón, M., Monteoliva, A. y García J.M. 2005. Influencia de las normas, los valores, las creencias proambientales y la conducta pasada sobre la intención de reciclar. Universidad de Granada. España.

Martimportugués, C., Canto, M., García, A. e Hidalgo, C. 2002. Actitudes hacia el ahorro de agua: un análisis descriptivo. *Medio ambiente y comportamiento humano*, 3 (2).pp 119-143.

Martínez, J.F. 1999. Fundamentos de la Educación Ambiental. En: *Manual de Educación Ambiental*. Madrid, España: UNESCO/ Iberdrola Fascículo A.

Miao, L. y Weib W. 2013. Consumers pro-environmental behavior and the underlying motivations: A comparison between household and hotel settings. *International Journal of Hospitality Management* ELSEVIER. 32 102-112.

Miller, T. 2007. *Ciencia ambiental. Desarrollo sostenible. Un enfoque integral*. Octava edición. Thomsom.

Montero, M. 2004. El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. *Psychosocial Intervention*, 13(1) pp 5-19.

Naredo, J. M. 1996. Sobre el origen, el uso y el contenido del término sostenible. *Ciudades para un Futuro más Sostenible*, pp 1-11

OECD (2013), *Greening Household Behaviour: Overview from the 2011 Survey*, OECD Studies on Environmental Policy and Household Behaviour, OECD Publishing.

Palavecinos, T., Américo, M. y Muñoz, J. 2010. Preocupación y Conducta Ecológica Responsable en estudiantes Universitarios: El rol de la Universidad en la Educación Ambiental. Universidad de la Frontera. Chile.

Pato, C., Ros, M., y Tamayo, A. 2005. Creencias y Comportamiento Ecológico: un estudio empírico con estudiantes brasileños. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 6 (1). pp. 5-22.

Pérez, D. 2005. Empoderamiento y resiliencia en el contexto de pobreza. Colombia.

Pinheiro, J.Q. 2004. El tiempo y la experiencia ambiental: persona, ambiente y sostenibilidad. *Avances en la investigación e intervención*. Castilla La Mancha: Dpto. de Psicología de la Universidad de Castilla la Mancha. pp. 39-46

Política Ambiental Nacional. 2009. Acuerdo Ministerial 86. Registro Oficial 64 de 11 de noviembre de 2009.

Sánchez, A. 2006. ¿Por qué una aproximación desde las ciencias sociales al medio ambiente? In R. d. Castro (Ed.), *Persona, Sociedad y Medio Ambiente: Perspectivas de la investigación de la sostenibilidad*. Sevilla: Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía pp 9-11

Sánchez, A. 2002. Dispositivos de empoderamiento para el desarrollo psicosocial. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia. *Universitas Psychologica* 1(2) pp 39-48

Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, SENPLADES. 2013. Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017. Quito. Ecuador

Silva, C., y Martínez, M.L. 2004. Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto. *Psyche Santiago*, 13(2), pp 29-39

Stern, P.C. 2000. Toward a coherent theory of environmentally significant behavior.

Zimmerman, M. (2000). Empowerment theory. En J. Rappaport & E. Seidman (Eds.), *Handbook of Community Psychology*. New York, NY: Kluwer. 43-63

Zimmerman, M. A., & Rappaport, J. (1988). Citizen participation, perceived control and psychological empowerment. *American Journal of Community Psychology*, 16, 725-750.

ANEXOS

B15. ¿Hasta qué punto está de acuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones? seleccione una respuesta por fila: *(1 significa me es indiferente, 2 muy en desacuerdo, 3 en desacuerdo, 4 de acuerdo, 5 totalmente de acuerdo)*

	1	2	3	4	5
Yo no estoy dispuesto a hacer algo sobre el medio ambiente si los demás no hacen lo mismo.					
Los impactos ambientales son exagerados con frecuencia.					
Las cuestiones ambientales deben ser tratadas principalmente por las generaciones futuras.					
Estoy dispuesto a hacer sacrificios en mi estilo de vida actual en beneficio del medio ambiente.					
Las políticas introducidas por el gobierno para hacer frente a las cuestiones ambientales no me deberían costar dinero extra.					
Las cuestiones ambientales se resolverán en cualquier caso a través de los avances tecnológicos.					
Proteger el medio ambiente es un medio para estimular el crecimiento económico.					

B16. ¿Qué tan satisfecho está usted con los siguientes aspectos de su entorno local? seleccione una respuesta por fila: *(1 significa me es indiferente, 2 nada satisfecho, 3 poco satisfecho, 4 satisfecho, 5 totalmente satisfecho)*

	1	2	3	4	5
La calidad del aire					
La calidad del agua (lagos, ríos)					
El acceso a los espacios verdes (parques, bosques)					
Nivel de ruido					
La basura y los desperdicios en su área					

Parte C: Variables de Conocimiento Ambiental

C17. ¿Qué nivel de conocimiento considera que posee en los siguientes temas ambientales? Señale *(1 ninguno, 2 bajo, 3 medio, 4 alto, 5 experto)*

	1	2	3	4	5
Calentamiento Global					
Eficiencia Energética					
Compras verdes					
Deforestación					
Contaminación del aire					
Reciclaje de basura					
Contaminación acústica					
Contaminación de aguas					
Extinción de especies					

C18. Conoce usted ¿qué es una buena práctica ambiental?

a) Si (pase a C19.) b) No (pase a C20.)

C19. Del siguiente listado escoja cuatro alternativas que considere que demuestran buenas prácticas ambientales

- a) Ahorro y eficiencia energética
- b) Consumir productos alimenticios que tenga varias capas de envoltura
- c) Uso eficiente del agua
- d) Verter residuos de aceites en ríos o quebradas
- e) Reutilizar el papel
- f) Mantener encendidos aparatos electrónicos sin uso, toda la noche
- g) Clasificación respectiva de los residuos sólidos

C20. Usted alguna vez ha recibido capacitación en educación ambiental

a) Si (pase a C21. Y C22.) b) No (pase a C23.)

Parte D: Conductas Ambientales																																																																															
AGUA																																																																															
<p>C21. ¿Qué tipo de capacitación recibió usted? a) Teórico (charla formal dictada en escuela o colegio u otra institución formal de enseñanza) <input type="checkbox"/> b) Práctico (charla informal aplicada en el campo según las técnicas de experiencia) <input type="checkbox"/> c) Teórico y práctico (aplicar materia de conocimiento y práctica en el campo) <input type="checkbox"/></p>	<p>D26. ¿Por qué es importante realizar prácticas de ahorro de agua? Señale una opción. a) Para disminuir la tarifa de pago mensual <input type="checkbox"/> b) Para contribuir con el medio ambiente <input type="checkbox"/> c) Otros _____</p>																																																																														
<p>C22. ¿Quién le ha proporcionado la capacitación en educación ambiental? a) Municipio <input type="checkbox"/> b) ONG'S (Fundaciones) <input type="checkbox"/> c) Universidades <input type="checkbox"/> d) El Ministerio del Ambiente (MAE) <input type="checkbox"/> e) Otros ¿Cuáles?: _____</p>	<p>D27. ¿Cuáles de los siguientes enunciados demuestra un verdadero ahorro de agua? a) Bañarse en lugar de ducharse <input type="checkbox"/> b) Regar las plantas o jardín al medio día <input type="checkbox"/> c) Cerrar la llave mientras me cepillo los dientes <input type="checkbox"/> d) Reparar grifos y tuberías dañadas <input type="checkbox"/> f) Dejar que gotee el grifo <input type="checkbox"/></p>																																																																														
<p>C23. Se ha informado de temas ambientales a través de medios de comunicación. a) Si <input type="checkbox"/> b) No <input type="checkbox"/> (pase a D24.) a.1) Radio <input type="checkbox"/> a.2) TV <input type="checkbox"/> a.3) Prensa escrita <input type="checkbox"/> a.4) Internet <input type="checkbox"/> a.5) Otros ¿Cuáles?: _____</p>	<p>D28. Aproximadamente ¿cuál es la tarifa de agua que paga mensualmente? a) Menor de \$ 5,00 <input type="checkbox"/> b) Entre los \$5,00 y \$10,00 <input type="checkbox"/> c) Entre los \$11,00 y \$15,00 <input type="checkbox"/> d) Entre los \$16,00 y \$20,00 <input type="checkbox"/> e) Mayor a los \$21,00 <input type="checkbox"/> f) No sabe responde <input type="checkbox"/></p>																																																																														
<p>C24. ¿Usted alguna vez ha sido parte de algún programa de educación ambiental? a) Si <input type="checkbox"/> (pase a C25.) b) No <input type="checkbox"/> (pase a D26.)</p>	<p>D29. ¿Con que frecuencia semanal realiza las siguientes actividades en su vida cotidiana? (1 no aplica, 2 nunca, 3 pocas veces, 4 muchas veces, 5 siempre)</p> <table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse; text-align: center;"> <thead> <tr> <th></th> <th>1</th> <th>2</th> <th>3</th> <th>4</th> <th>5</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Cierra el grifo mientras se cepilla los dientes</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Cierra el grifo mientras jabona los platos</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Cierra la ducha mientras se jabona</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Recoge el agua de lluvia en recipientes para luego utilizarla en otras actividades</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Se ducha en lugar de bañarse</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Al regar las plantas lo hace ya sea a primeras horas de la mañana o en la noche</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Al lavar su vehículo usa baldes con agua en lugar de manguera</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Al descongelar los alimentos usa recipientes con agua para ello en lugar de usar el chorro del grifo</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Al lavar las ollas, sartenes y demás implementos de cocina los pone en remojo en lugar de usar el chorro del grifo para sacar los residuos de comida</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Repara o cambia los grifos que gotean</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Lava la ropa en la lavadora únicamente cuando tiene cargas completas</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Al lavar ropa a mano no deja correr el agua mientras jabona</td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> </tbody> </table>		1	2	3	4	5	Cierra el grifo mientras se cepilla los dientes						Cierra el grifo mientras jabona los platos						Cierra la ducha mientras se jabona						Recoge el agua de lluvia en recipientes para luego utilizarla en otras actividades						Se ducha en lugar de bañarse						Al regar las plantas lo hace ya sea a primeras horas de la mañana o en la noche						Al lavar su vehículo usa baldes con agua en lugar de manguera						Al descongelar los alimentos usa recipientes con agua para ello en lugar de usar el chorro del grifo						Al lavar las ollas, sartenes y demás implementos de cocina los pone en remojo en lugar de usar el chorro del grifo para sacar los residuos de comida						Repara o cambia los grifos que gotean						Lava la ropa en la lavadora únicamente cuando tiene cargas completas						Al lavar ropa a mano no deja correr el agua mientras jabona					
	1	2	3	4	5																																																																										
Cierra el grifo mientras se cepilla los dientes																																																																															
Cierra el grifo mientras jabona los platos																																																																															
Cierra la ducha mientras se jabona																																																																															
Recoge el agua de lluvia en recipientes para luego utilizarla en otras actividades																																																																															
Se ducha en lugar de bañarse																																																																															
Al regar las plantas lo hace ya sea a primeras horas de la mañana o en la noche																																																																															
Al lavar su vehículo usa baldes con agua en lugar de manguera																																																																															
Al descongelar los alimentos usa recipientes con agua para ello en lugar de usar el chorro del grifo																																																																															
Al lavar las ollas, sartenes y demás implementos de cocina los pone en remojo en lugar de usar el chorro del grifo para sacar los residuos de comida																																																																															
Repara o cambia los grifos que gotean																																																																															
Lava la ropa en la lavadora únicamente cuando tiene cargas completas																																																																															
Al lavar ropa a mano no deja correr el agua mientras jabona																																																																															
<p>C25. ¿En qué temas de educación ambiental participó usted? a) Ahorro y aprovechamiento del recurso agua <input type="checkbox"/> b) Ahorro y aprovechamiento de energía <input type="checkbox"/> c) Reciclaje de Residuos Sólidos <input type="checkbox"/> d) Transportes Ecológico y sustentable <input type="checkbox"/> e) Alimentos orgánicos <input type="checkbox"/> f) Otros ¿Cuáles?: _____</p>																																																																															

ENERGÍA

D30. De los siguientes conceptos; sabe usted que es energía renovable (ER) y que es energía no renovable (NR). Coloque iniciales ER o NR según su criterio.

- a) Son fuentes de energía que se agotan a medida que se utilizan y no volverán a existir a menos que pasen millones de años.
- b) Son aquellas a las que se puede recurrir de forma permanente porque son inagotables.
- c) No sabe responder (pase a D33.)

D31. Seleccione cuál de las siguientes alternativas son energías no renovables (NR) y energías renovables (ER)

- a) Aire b) Plantas c) Petróleo
- d) Agua e) Minerales f) No sabe responder

D32. ¿Cuál cree usted que es el principal beneficio que generan las energías renovables para nuestro medio ambiente?

- a) Reducción de la tarifa de la electricidad
- b) Disminución de uso de gas y petróleo
- c) Lucha contra el Cambio Climático
- d) Disminución de las emisiones de CO2 f) No sabe

D33. ¿Cuántos focos en su hogar son:

- a) Ahorradores _____ b) No ahorradores _____

D34. En su hogar, para calentar el agua que utiliza para sus actividades diarias ¿cuál de los siguientes elementos utiliza?

- a) Calefón (gas) b) Electricidad (ducha eléctrica)
- c) Leña d) Otros _____

D35. Aproximadamente ¿cuál es la tarifa de energía eléctrica que paga mensualmente?

- a) Menor de \$ 5,00 b) Entre los \$5,00 y \$15,00
- c) Entre los \$16,00 y \$25,00 d) Entre los \$26,00 y \$35,00
- e) Mayor a los \$36,00 f) No responde

D36. ¿Cuántos de los siguientes equipos eléctricos y electrónicos posee en su hogar y con qué frecuencia a la semana los utiliza? (1 no aplica, 2 nunca, 3 pocas veces, 4 muchas veces, 5 siempre)

Cantidad	Equipos eléctricos	Frecuencia de uso				
		1	2	3	4	5
	Refrigerador					
	Duchas eléctricas					
	Lavadoras de ropa					
	Televisores					
	Computadores					
	Calefactores					
	Microondas					
	Planchas de ropa					
	Celulares					
	Equipos de sonido					

D37. ¿Con qué frecuencia semanal realiza las siguientes actividades en su vida cotidiana? (1 no aplica, 2 nunca, 3 pocas veces, 4 muchas veces, 5 siempre)

	1	2	3	4	5
Apagar las luces cuando sale de una habitación					
Apaga la televisión o equipos electrónicos al salir de la habitación					
Evita dormir con el televisor prendido					
Evita lavar la ropa con agua tibia					
Desconecta los cargadores de celulares, computadoras (otros) cuando no se están cargando					
Evita introducir alimentos calientes al refrigerador					
Plancha toda la ropa que ha lavado una sola vez en lugar de hacerlo por partes					
Evita planchar la ropa en horas de la noche especialmente en horas pico (18H00-22H00)					
Evita tener encendido más de dos equipos electrónicos al mismo tiempo ej. Computadora y televisión.					

D51. En su hogar clasifican los siguientes residuos:

Tipo de desechos	D51.1 Razones por las que no clasifica (pase a D53.)
Orgánicos a) Si <input type="checkbox"/> (pase a D52) b) No <input type="checkbox"/> (pase a D51.1)	a) No sabe cómo separar residuos sólidos <input type="checkbox"/> b) No tiene sentido el carro recolector vuelve a mezclar <input type="checkbox"/> c) Sabe pero no ha adquirido el hábito <input type="checkbox"/> d) Sabe pero no le parece importante <input type="checkbox"/> e) No merece la pena porque no generan suficientes <input type="checkbox"/> f) No hay en su zona servicio de recolección <input type="checkbox"/>
Papel y cartón a) Si <input type="checkbox"/> (pase a D52) b) No <input type="checkbox"/> (pase a D51.1)	a) No sabe cómo separar residuos sólidos <input type="checkbox"/> b) No tiene sentido el carro recolector vuelve a mezclar <input type="checkbox"/> c) Sabe pero no ha adquirido el hábito <input type="checkbox"/> d) Sabe pero no le parece importante <input type="checkbox"/> e) No merece la pena porque no generan suficientes <input type="checkbox"/> f) No hay en su zona servicio de recolección <input type="checkbox"/>
Vidrio a) Si <input type="checkbox"/> (pase a D52) b) No <input type="checkbox"/> (pase a D51.1)	a) No sabe cómo separar residuos sólidos <input type="checkbox"/> b) No tiene sentido el carro recolector vuelve a mezclar <input type="checkbox"/> c) Sabe pero no ha adquirido el hábito <input type="checkbox"/> d) Sabe pero no le parece importante <input type="checkbox"/> e) No merece la pena porque no generan suficientes <input type="checkbox"/> f) No hay en su zona servicio de recolección <input type="checkbox"/>
Envases de plástico, metálicos (latas) a) Si <input type="checkbox"/> (pase a D52) b) No <input type="checkbox"/> (pase a D51.1)	a) No sabe cómo separar residuos sólidos <input type="checkbox"/> b) No tiene sentido el carro recolector vuelve a mezclar <input type="checkbox"/> c) Sabe pero no ha adquirido el hábito <input type="checkbox"/> d) Sabe pero no le parece importante <input type="checkbox"/> e) No merece la pena porque no generan suficientes <input type="checkbox"/> f) No hay en su zona servicio de recolección <input type="checkbox"/>

D52. De las siguientes afirmaciones señale cuál le motiva a clasificar los desechos en su hogar.

- a) Es beneficioso para el medio ambiente
- b) Para una posterior venta de los residuos
- c) Por exigencia municipal y evitar multas
- d) Otros _____

D53. ¿Cómo suele eliminar los siguientes residuos generados en su hogar?

	D53.1	D53.2	D53.3	D53.4
	Pilas o baterías	Aparatos eléctricos o electrónicos	Residuos farmacéuticos	Aceites o grasas
a) Recolecta y deja en centros de acopio				
b) Guarda y almacena en recipientes				
c) Deposita con el resto de la basura				
d) Deposita en el lavabo, desagüe, etc.				
e) Entierra				
f) Quema				
g) Arroja al agua				
h) Arroja en la tierra				
i) Vende				

PRODUCTOS ORGÁNICOS

D54. ¿Cuál de los siguientes enunciados cree usted que corresponde al de productos orgánicos?

- Son más sanos y naturales al estar libres de químicos.
- Estos productos son manipulados genéticamente, es decir son alimentos transgénicos.
- Su producción respeta el conocimiento local además de fomentar la identidad cultural campesina.
- No sabe responder

D55. ¿Consume usted productos orgánicos?

- a) Si (pase a D71.)
- b) No (pase a D70. y finalice)

D56. De las siguientes afirmaciones señale cuál influye en su decisión de NO consumir productos orgánicos.

- a) Precios altos
- b) Escasa disponibilidad de productos
- c) Falta de certificación en los productos
- d) Considera que no hay beneficios al consumir estos productos
- e) Falta de confianza **Finalice encuesta**

D57. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones es el motivo para consumir productos orgánicos en su hogar?

- a) Apoyo al pequeño productor
- b) Factores de salud
- c) Factores ambientales
- d) Precio iguales que los no orgánicos
- e) Calidad

D58. ¿Le gustaría incrementar el consumo de productos orgánicos?

Nada	Poco	Algo	Mucho
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

D59. ¿Cuál de las siguientes opciones estimularía el aumento en su consumo de productos orgánicos?

- a) Menores precios
- b) Certificación que garantice que son productos orgánicos
- c) Mejor distribución y disponibilidad de productos orgánicos
- d) Mejor calidad y variedad de productos

D60. ¿Cuál es el precio máximo en porcentaje que está dispuesto a pagar por productos orgánicos?

- a) 0% el mismo precio (pase a D61.)
- b) 50% la mitad más del precio
- c) 100% el doble del precio
- d) no sabe

D61. Por qué no está dispuesto a pagar más por los productos orgánicos que consume, señale una opción

- a) Si tuviera más dinero pagaría más por alimentos orgánicos
- b) No confío en que la comida es realmente de cultivo biológico
- c) No creo que los productos orgánicos son mejores para la salud o el medio ambiente
- d) Yo no creo que tenga que realizar un pago extra

Observaciones: _____

Parte B: Variables Psicosociales

Nombre del encuestador: _____

Número de encuesta: _____

Escala de Creencias Ambientales (ECA)						
A continuación le presentamos un listado de frases que indican diferentes creencias u opiniones ante la vida. Responda según su grado de acuerdo a las siguientes cuestiones. Recuerde que puede elegir una sola opción.		Me es indiferente	Totalmente en desacuerdo	Desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	Separar la basura conforme a su tipo ayuda en la preservación del medio ambiente.					
2	El consumismo agrava los problemas ambientales.					
3	La lucha de los ambientalistas ayuda a mejorar nuestra calidad de vida.					
4	El ser humano está abusando del medio ambiente.					
5	Los problemas ambientales son consecuencia de la vida moderna.					
6	Evitar el mal uso de los recursos naturales debe ser un compromiso de todos nosotros los lojanos.					
7	La interferencia de los seres humanos en la naturaleza frecuentemente produce consecuencias desastrosas.					
8	El ser humano es el responsable del desequilibrio en la naturaleza.					
9	Los alimentos orgánicos son mejores para la salud humana.					
10	Es posible mantener el equilibrio ecológico y tener una buena calidad de vida.					
11	Las personas deberían aislar a las empresas que contaminan el medio ambiente y exigir productos ecológicamente correctos.					
12	Evitar la compra de productos que contaminan hace que las empresas se preocupen más por el medio ambiente.					
13	Usar mucho papel causa serios problemas, pero yo no puedo hacer nada sobre eso.					
14	La naturaleza tiene una capacidad inagotable de recuperarse de los daños provocados por las acciones humanas.					
15	El gobierno debería preocuparse más por los problemas sociales que por los ambientales.					
16	La basura es responsabilidad del organismo responsable de la limpieza urbana.					
17	El uso racional y ahorro del agua es importante					
18	Es necesario realizar prácticas de conservación del agua					

Escala Rotter

A continuación le presentamos pares de frases que indican diferentes actitudes u opiniones ante la vida. Por favor elija de cada par UNA opción, la que mejor refleje su parecer, con una cruz [X]. No hay respuestas correctas o incorrectas. Sólo responda con sinceridad.

Recuerde, elija solo UNA de las opciones del par

Ítem 1

- a. Los niños se meten en problemas porque sus padres los retan mucho.
- b. Hoy en día, el problema con la mayoría de los niños es que sus padres son demasiado permisivos con ellos.

Ítem 2

- a. La mayoría de las situaciones tristes que ocurren en la vida de las personas se deben, en parte, a la mala suerte.
- b. Las desgracias que sufren las personas son el resultado de los errores que cometen.

Ítem 3

- a. Una de las principales razones de que haya guerras es el hecho de que las personas no se interesan lo suficiente en la política.
- b. Siempre existirán las guerras, no importa cuán arduamente las personas traten de evitarlas.

Ítem 4

- a. A la larga, las personas obtienen el respeto que se merecen en este mundo.
- b. Desafortunadamente, muchas veces el valor de una persona no es reconocido, a pesar de lo mucho que haga.

Ítem 5

- a. La idea de que los maestros son injustos con los estudiantes es una tontería.
- b. La mayoría de los estudiantes no se da cuenta hasta qué punto las situaciones inesperadas influyen en sus calificaciones.

Ítem 6

- a. Sin apoyo suficiente, uno no puede ser un líder eficaz.
- b. Las personas capaces que no logran ser líderes es porque no han sabido aprovechar sus oportunidades.

Ítem 7

- a. No importa lo que hagas, siempre habrá alguien a quien no le caes bien.
- b. Las personas que no logran agradar a los demás es porque no saben relacionarse con los otros.

Ítem 8

- a. La personalidad está fuertemente determinada por la herencia.
- b. Son nuestras experiencias de vida lo que determinan qué somos.

Ítem 9

- a. A menudo he notado que lo que tiene que suceder, sucederá.
- b. Confiar en el destino nunca ha resultado para mí tan bueno como el decidirme por un determinado curso de acción.

Ítem 10

- a. Para un estudiante bien preparado raramente existen los exámenes injustos.
- b. Muchas veces las preguntas de los exámenes tienden a estar tan poco relacionadas con el trabajo en el curso, que estudiar resulta realmente inútil.

Ítem 11

- a. Llegar a tener éxito es cuestión de trabajo duro, la suerte tiene poco o nada que ver con ello.
- b. Conseguir un buen trabajo depende, principalmente, de estar en el lugar correcto, en el momento oportuno.

Ítem 12

- a. El ciudadano común puede tener influencia en las decisiones del gobierno.
- b. Este mundo está manejado por unas pocas personas que se encuentran en el poder, y el hombre común no puede hacer mucho respecto de ello.

Ítem 13

- a. Cuando hago planes, estoy casi seguro de poder realizarlos.
- b. Hacer planes con mucha anticipación no siempre es bueno, porque muchas cosas parecen ser cuestión de buena o mala suerte.

Ítem 14

- a. Hay ciertas personas que directamente no son buenas.
- b. Todas las personas tienen algo bueno.

Ítem 15

- a. En mi caso, obtener lo que quiero tiene poco o nada que ver con la suerte.
- b. Muchas veces podríamos decidir qué hacer simplemente tirando una moneda.

Ítem 16

- a. Frecuentemente, llegar a ser jefe depende de haber tenido la buena suerte de estar primero en el lugar correcto.
- b. Lograr que las personas hagan lo correcto depende de su capacidad, la suerte tiene poco o nada que ver con ello.

Ítem 17

- a. En relación a los sucesos mundiales, la mayoría de nosotros somos las víctimas de fuerzas que no podemos ni entender ni controlar.
- b. Participando activamente en la política y en las cuestiones sociales, las personas pueden controlar lo que sucede en el mundo.

Ítem 18

- a. La mayoría de las personas no se dan cuenta hasta qué punto sus vidas están controladas por hechos accidentales.
- b. En realidad, no existe algo llamado "suerte".

Ítem 19

- a. Uno debería estar siempre dispuesto a admitir sus errores.
- b. En general es mejor ocultar los propios errores.

Ítem 20

- a. Es difícil saber si, realmente, le agradas o no a una persona.
- b. La cantidad de amigos que tienes depende de cuán agradable eres.

Ítem 21

- a. A la larga, lo malo que nos sucede se compensa con lo bueno que nos pasa.
- b. La mayoría de las desgracias son el resultado de la falta de capacidad, la ignorancia, la pereza o de las tres juntas.

Ítem 22

- a. Si nos esforzamos lo suficiente, podemos eliminar la corrupción en la política.

b. Es difícil para la gente tener demasiado control sobre lo que hacen los políticos en su cargo.

Ítem 23

a. A veces me cuesta entender cómo los maestros llegan a las notas que ponen.

b. Existe una relación directa entre cuán duro estudio y las notas que obtengo.

Ítem 24

a. Un buen líder espera que las personas decidan por sí mismas lo que deben hacer.

b. Un buen líder indica claramente a todos cuáles son sus tareas.

Ítem 25

a. Muchas veces siento que tengo poca influencia sobre las cosas que me suceden.

b. Me resulta imposible creer que el azar o la suerte tienen un papel importante en mi vida.

Ítem 26

a. Las personas que están solas es porque no intentan ser amigables.

b. No tiene mucho sentido tratar de agradar a la gente; si les gustas, les gustas.

Ítem 27

a. En la escuela secundaria se pone mucho énfasis en el deporte.

b. Los deportes en equipo son una excelente manera de moldear el carácter.

Ítem 28

a. Lo que me sucede, es el resultado de mis propias acciones.

b. A veces siento que no tengo suficiente control sobre el rumbo que está tomando mi vida.

Ítem 29

a. La mayoría de las veces no logro comprender por qué los políticos se comportan en la forma en que lo hacen.

b. A la larga, las personas son responsables de los malos gobiernos, tanto a nivel nacional como local.